



**UAI** **Universidad  
Abierta  
Interamericana**

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA.  
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y PSICOPEDAGOGÍA.

Estrategias docentes de nivel universitario en la virtualidad para el desarrollo de la  
motivación en los estudiantes.

Ricci, Daiana Celeste.

Títulos a obtener:

Lic. En psicopedagogía.

LIC. EN PSICOPEDAGOGÍA.

DICIEMBRE 2021

## Agradecimientos.

Agradezco, principalmente, a mi familia por el apoyo incondicional durante todo el transcurso de mi formación profesional y la compañía en el desarrollo de este trabajo de investigación.

A mi hija Alfonsina y mi pareja Maximiliano, por ser mi sostén emocional y por su compañía cotidiana, motivando el avance de la tesis y mi capacitación constante.

A Corina Franzen, por su andamiaje, sus válidos aportes y su amable entrega como profesora y como persona.

## RESUMEN.

La presente investigación se realizó con el objetivo de caracterizar las metodologías empleadas por docentes universitarios en la virtualidad para promover una mayor motivación en los estudiantes. De igual manera, se indagó a los docentes participantes acerca de la importancia del rol del psicopedagogo dentro de un equipo de gestión universitaria considerando que éste es quien, en trabajo conjunto con los docentes, puede proporcionar herramientas para la promoción de mejores aprendizajes de los alumnos.

Respecto a lo expuesto anteriormente y en función del objetivo de investigación general y los específicos, se llevó a cabo un trabajo de investigación no experimental, desde un enfoque de tipo cuantitativo, lo cual permitió la recolección de datos para comprobar la hipótesis planteada.

Para la recolección de datos, se administró un cuestionario y se analizó el mismo para corroborar si los docentes participantes emplean estrategias para motivar a sus alumnos y si éstas han sido modificadas durante el último periodo 2020-2021 en contexto de pandemia, en el cual se vieron obligados llevar a cabo sus clases solo de forma virtual. Los cuestionarios fueron administrados a docentes universitarios tanto de ámbito privado como público, provenientes de distintos ámbitos profesionales y con diferencias en cuanto a la antigüedad en el ejercicio de la docencia.

Consecuentemente, el presente trabajo de investigación resultó relevante tanto para el trabajo del/a docente universitario como para el/la psicopedagogo/a en el ámbito institucional, ya que, a partir de la revisión teórica previa, fue posible comprender que las estrategias empleadas por los docentes resultan ser de gran importancia para la motivación del alumno. Asimismo, fue posible evidenciar que los docentes participantes conocen la influencia de la motivación sobre el proceso de aprendizaje y consideran que es sumamente importante la figura del psicopedagogo como parte del equipo de gestión universitaria para el trabajo conjunto.

*Palabras claves:* Motivación - rol docente – alumno- aprendizajes –nivel universitaria– estrategias.

## Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	1
<b>Resumen</b> .....	2
<b>Palabras claves</b> .....	2
<b>Introducción</b> .....	5-6
<b>Antecedentes de investigación</b> .....	7-14
<b>Parte I: Marco teórico</b> .....	15
<b>Capítulo I: Cambios históricos del vínculo docente-alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Metodologías y materiales de enseñanza</b> .....	15
<b>1.1 Puntos clave de la evolución docente</b> .....	15
<b>1.2 La relación maestro-alumno</b> .....	15-19
<b>1.3 Nuevas metodologías</b> .....	19
<b>1.3.1 Educación a distancia</b> .....	20-21
<b>1.4 Los materiales pedagógicos</b> .....	21-22
<b>Capítulo II: Motivación en el ámbito educativo</b> .....	23
<b>2.1 Motivación: Conceptualización</b> .....	23-24
<b>2.2 La motivación como estrategia de aprendizaje</b> .....	24-25
<b>2.2.1 Motivación por el aprendizaje y motivación por la ejecución</b> .....	25-26
<b>2.3 Empleo de TIC y su vinculación con la motivación por el aprendizaje</b> .....	26-27
<b>Capítulo III: El rol docente y su influencia en la motivación de los estudiantes</b> ....	28
<b>3.1 Incidencia de las actitudes docentes en relación a la motivación del estudiante</b> ..	28-31
<b>3.2 ¿Que debería hacer el profesorado para aumentar esa motivación?</b> .....	31-33
<b>3.3 El rol del psicopedagogo en la Psicopedagogía Institucional</b> .....	33-34
<b>3.4 Propuestas instruccionales para favorecer la motivación por aprender en el contexto</b> .....	34-37

<b>Parte II: Marco metodológico</b> .....	38
<b>Capítulo IV: Esquema del trabajo de campo</b> .....	38
<b>4.1 Planteo del problema de investigación</b> .....	38-39
<b>4.1.1 Tema</b> .....	39
<b>4.1.2 Justificación</b> .....	39-41
<b>4.1.3 Preguntas de investigación</b> .....	41
<b>4.1.4 Objetivo general y objetivos específicos</b> .....	41
<b>4.1.5 Hipótesis</b> .....	42
<b>4.2. Selección del diseño de investigación</b> .....	42
<b>4.3. Definición del tipo de investigación</b> .....	42
<b>4.4. Delimitación de la investigación: unidades de análisis</b> .....	43
<b>4.5. Técnicas de recolección de datos</b> .....	43
<b>4.5.1. Instrumentos utilizados</b> .....	43
<b>Capítulo V:</b> .....	44
<b>5.1 Análisis de dato</b> .....	44-55
<b>5.1 Conclusiones</b> .....	56-57
<b>5.2 Recomendaciones</b> .....	58-59
<b>5.3 Referencias Bibliográficas</b> .....	60-62
<b>5.4 Anexos</b> .....	63

## INTRODUCCIÓN.

El presente trabajo investiga sobre las estrategias que utilizan los docentes de nivel universitario en la virtualidad para el desarrollo de la motivación en los estudiantes.

Para llevar a cabo dicha investigación se administra un cuestionario a 22 docentes universitarios de entre 25 y 70 años, de ámbitos tanto públicos como privados.

Con dicho fin se emplea una estrategia metodológica con enfoque de tipo cuantitativo, que posibilita la recolección de datos para comprobar la hipótesis planteada. Es decir, que ello permite dar respuesta a los interrogantes que definieron el presente trabajo y cumplir con los objetivos, tanto con el general, esto es, caracterizar las metodologías empleadas por docentes universitarios en la virtualidad para promover una mayor motivación en los estudiantes, como con los objetivos específicos formulados.

Por otra parte, cabe destacar, que la presente investigación y los datos obtenidos de la misma, resultan relevantes en tanto aportan información sobre cuáles serían las estrategias más empleadas y cuáles resultan más efectivas desde el punto de vista docente para motivar a sus alumnos, como así también se revela la importancia que tiene la implementación de la mismas y la utilización de las Tics como uno de los recursos más viables.

Por otro lado, este estudio brinda un acercamiento a la importancia que tiene el rol del psicopedagogo como parte de un equipo de gestión universitaria para la promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes, a partir del trabajo junto a docentes universitarios.

La exposición del presente trabajo final comienza con la descripción de los antecedentes de investigación, a nivel internacional, lo cual posibilita la definición de la problemática elegida con mayor precisión. Posteriormente, se ubica el desarrollo del marco teórico, el cual se fracciona en tres capítulos.

El primer capítulo, titulado “Cambios en el vínculo docente-alumno, empleo de metodologías y materiales de enseñanza”, hace alusión a las concepciones históricas acerca del rol del docente y del alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje,

teniendo en cuenta las diferentes estrategias, metodologías y materiales que fueron empleando los docentes y su relación con la motivación del alumno por el aprendizaje.

En el segundo capítulo, el cual se titula, “Motivación en el ámbito educativo”, se abordan las distintas conceptualizaciones con respecto a estrategias destinada a favorecer la motivación y la utilización de las Tics en relación con el aprendizaje.

El tercer capítulo, denominado “El rol docente y su influencia en la motivación de los estudiantes” trata sobre el rol del psicopedagogo dentro de la institución educativa y sobre lo que algunos autores consideran relevante hacer como docente para aumentar la motivación por aprender de sus estudiantes.

Subsiguientemente, se desarrolla el marco metodológico, compuesto por el esquema del trabajo de campo, el cual aborda el planteo del problema de investigación. En el mismo se describen el tema, las preguntas de investigación formulada, los objetivos, tanto el general como los específicos, la hipótesis, el diseño y el tipo de investigación optado, las unidades de análisis y el instrumento utilizado para la recolección de datos.

Finalmente, se incluye el análisis de dichos datos y consiguientemente, se hace referencia a las conclusiones a las cuales se arribó y las respectivas recomendaciones.

## ANTECEDENTES.

En la presente investigación, se pretende indagar el rol del docente y las metodologías empleadas para la motivación y adquisición del aprendizaje del estudiante universitario. En relación a dicha temática, existen investigaciones previas, de las cuales fueron seleccionadas las más pertinentes y significativas con respecto a la temática elegida, que serán mencionadas a continuación en tanto antecedentes relevantes para este trabajo.

Fernández & Lirola (2008) presentaron un artículo con el objetivo de analizar distintos aspectos relativos al papel del profesor y a la metodología que influyen en la motivación del estudiante universitario. Para ello, realizaron una encuesta que fue llevada a cabo en un total de 58 alumnos de segundo año de Traducción e Interpretación (Inglés) matriculados en la asignatura “Lengua: Inglés B-II” durante el año académico 2007/2008, de la Universidad de Alicante. Para la elaboración de las encuestas se realizó una batería de preguntas centradas en el papel del profesor y otras más directamente relacionadas con las metodologías docentes. Dentro de las primeras, se encontró que a los alumnos encuestados les influye decisivamente la personalidad del docente. En las respuestas obtenidas, 45 de los alumnos encuestados valoran especialmente que el profesor muestre entusiasmo y pasión por la asignatura que imparte, 40 alumnos valoraron que el profesor esté bien preparado científicamente, 14 consideraron como incidencia de motivación que el docente este bien preparado pedagógicamente, 25 consideraron importante la simpatía y el acercamiento del docente, un número significativo de alumnos prima el hecho de que el profesor aprenda su nombre durante las primeras semanas de clase concretamente 12 y la puntualidad del docente 13 por encima de otras consideraciones.

Las respuestas más significativas en lo referente a cuestiones metodológicas indicaron que los alumnos conceden mucha importancia al hecho de que el profesor intente crear en el aula un clima cooperativo en el que se fomente el debate y se invite a los alumnos a participar y a trabajar por grupos. No en vano, 48 de los 58 estudiantes encuestados destacan la interacción entre alumnos y profesores como un aspecto que redundo positivamente en su motivación por la asignatura. Tan sólo dos informantes manifiestan que estos aspectos no les influyen en absoluto. En esta línea, son 24 los

alumnos que destacaron el trabajo en grupo como estrategia didáctica altamente motivadora, 23 los que defienden la realización de ejercicios prácticos y 30 los que indicaron que los profesores que utilizan recursos informáticos y técnicos de apoyo a la docencia facilitan el aprendizaje. A los alumnos también se les pidió manifestarse acerca del modo en que la preparación del profesorado influye en su motivación. Sus respuestas resultan un tanto llamativas, ya que muchos más alumnos otorgaron mayor importancia a la preparación científica del docente que a su preparación pedagógica (40 frente a 14).

En conclusión, según los datos extraídos de las encuestas, los autores afirman que la motivación de los alumnos se ve afectada por distintas variables relativas al papel del profesor y a las técnicas y métodos docentes puestos en práctica.

Bol-Arreba, Sáiz-Manzanares & Pérez-Mateos (2013) se dedicaron a estudiar la validación de una encuesta sobre la actividad docente en Educación Superior en la universidad de Burgos, España. Para la misma se realizó un trabajo con una muestra de 5581 alumnos de la Universidad de Burgos: 1679 de la Facultad de Ciencias, 1488 de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, 1184 de la Facultad de Derecho, 758 de la Escuela de Enfermería y 472 de la Escuela de Relaciones Laborales. Se utilizó una adaptación del cuestionario Student Evaluation of Educational Quality (SEEQ)- Short versión- (Marsh, 1987). Dicha adaptación es una escala tipo Likert de 1 a 5. y consta de 10 ítems que analiza: 1. El interés del alumno por la asignatura; 2. La utilización de los materiales docentes; 3. El interés del profesorado hacia la asignatura; 4. La accesibilidad del profesor en las horas de tutoría y fuera de clase; 5. La utilidad de los materiales docentes; 6. Las pruebas de evaluación continua y su utilidad; 7. El ajuste de los procedimientos de evaluación; 8. La calidad y explicación de los materiales docentes; 9. La motivación por parte del profesor a la participación del alumno en clase; y 10. La carga de trabajo de la asignatura. Como resultado se obtuvo que la actividad docente mejor valorada fue la disponibilidad del profesor a atender al alumno fuera del aula y las actividades menos valoradas han sido el ajuste de los procedimientos de evaluación y la utilidad de los materiales docentes empleados. Los datos generales detectaron las dificultades en los procedimientos de evaluación que están directamente relacionados con la carga de trabajo de las asignaturas, aspecto que, dichos autores consideraron que era necesario intentar ajustar tanto en la cantidad de procedimientos propuestos como en la distribución de los mismos. Otro aspecto considerado a mejorar fue la elaboración de materiales docentes y su uso a través de la plataforma interactiva, este punto adquiere una especial relevancia en el desarrollo de la enseñanza semipresencial que en la

actualidad es un elemento de inflexión en la mayor parte de las universidades tanto a nivel nacional como internacional.

En conclusión, los autores encontraron que si el profesor consigue despertar el interés de los alumnos por la materia, la autopercepción que los estudiantes tienen del proceso de enseñanza-aprendizaje es siempre más positiva en todos sus elementos y previsiblemente mejorará los resultados de aprendizaje.

Por su parte Río, Robaina, Castro, González-Gil & Martín-Pastor (2013) realizaron una investigación sobre metodologías docentes en la educación superior: percepciones del profesorado sobre su importancia y uso.

El trabajo mencionado tuvo como objetivos identificar las metodologías docentes empleadas por profesores universitarios españoles, así como reflexionar sobre las variables que facilitan u obstaculizan su empleo.

Para recoger la información sobre las estrategias docentes empleadas se elaboró un cuestionario ad hoc consistente en preguntas abiertas y cerradas. Las preguntas cerradas indagaban sobre el grado en que se empleaban las diferentes metodologías de enseñanza en una escala tipo Likert de 1 a 10 puntos. El listado de metodologías docentes empleó el sistema clasificatorio utilizado en la Universidad de Salamanca, adaptado a su vez del establecido en la Universidad Rovira i Virgili (2003). Las respuestas abiertas se centraban en solicitar información sobre la docencia, titulaciones y universidades en las que se imparte; justificar el empleo o no de las metodologías docentes valoradas previamente; justificar el empleo de diferentes metodologías de evaluación y su relación con las diferentes metodologías docentes.

Los participantes para llevar a cabo dicho estudio fueron ocho docentes, pertenecientes a cuatro universidades españolas, hubo un participante perteneciente a la Universidad de León, un participante perteneciente a la Universidad Nacional de Educación a Distancia, un participante perteneciente a la Universidad Pontificia de Salamanca y cinco participantes pertenecientes a la Universidad de Salamanca. Entre los ocho profesores se imparten 30 asignaturas, de las cuales 10 son de máster universitario, 14 son de grado, tres son de diplomatura y otras tres son de licenciatura.

Los resultados que se presentan en este trabajo, coinciden en gran medida con las tendencias existentes a nivel internacional. Sobre el empleo de diversas metodologías docentes, se destaca en primer lugar la diversidad de metodologías empleadas, por otro lado, las actividades más empleadas combinan la presencialidad del profesor (tutorías, presentaciones, estudios de caso, etc.) con la realización de actividades autónomas (trabajos, estudios previos) por parte del alumno. Los profesores son conscientes de la

necesidad de supervisar los aprendizajes, tanto en las tareas autónomas como en las relacionadas con el uso de las Tics. Este tipo de actividades (foros, prácticas a través de las Tics) es relativamente menos empleado de un modo generalizado y, sobre todo, queda restringido básicamente a actividades no presenciales, dada la escasez de recursos para una formación presencial.

Los docentes también manifiestan que observan problemas como la pasividad, la falta de habilidades de trabajo autónomo o de pensamiento crítico, con la que llegan los alumnos a la universidad, y que requieren la sustitución o adaptación de las metodologías docentes. La supervisión online de las actividades cada vez más numerosas, supone para los profesores un incremento sustancial de la carga de trabajo. De acuerdo con los autores la identificación de barreras para la puesta en marcha de diferentes estrategias metodológicas debe ser el primer paso para su remoción.

Por su parte, Valenzuela, Muñoz & Levina (2018) presentaron un artículo sobre estrategias motivacionales efectivas en profesores en formación. Dicha investigación tuvo como objetivo, en primer lugar, testear la hipótesis de que profesores en formación de último año tienden, mayoritariamente, a concebir las estrategias motivacionales efectivas desde una lógica de entretención, por sobre otras vinculadas más directamente con la realización de la tarea o la motivación por aprendizaje; y en segundo lugar, caracterizar las estrategias motivacionales percibidas como posibles y efectivas, agrupándolas según su foco en estrategias orientadas al aprendizaje, realización de la tarea y a la entretención.

La muestra de este estudio estuvo constituida por 306 estudiantes de pedagogía de ambos sexos, de universidades públicas (1) y privadas (2) de la zona sur de Chile (Región de la Araucanía), quienes se encontraban cursando los últimos años de sus carreras (4° y 5° años).

Para indagar en torno a las estrategias motivacionales que son percibidas por los estudiantes como posibles para promover la motivación escolar y la jerarquía de éstas en función de su eficacia en el aula, se preguntó directamente a los encuestados ¿Qué estrategias se pueden utilizar para generar motivación escolar, y cuáles son las más efectivas? Además de la pregunta por las estrategias, se daban instrucciones para que, junto con anotar las estrategias posibles, éstas fuesen jerarquizadas en función de su grado de efectividad. Estas preguntas fueron piloteadas en una pequeña muestra y posteriormente sometidas a la muestra definitiva. Así, las estrategias referidas por los participantes fueron agrupadas a partir de la jerarquización que hicieron de su efectividad. Estas preguntas formaban parte de una batería más amplia que indagaba

sobre variables motivacionales relacionadas con la profesión docente, tales como autoeficacia motivacional (Valenzuela et al., 2015) y motivos que dan sentido al aprendizaje escolar (Valenzuela, 2009).

Las estrategias que la muestra explicitó fueron categorizadas en tres grandes grupos de acuerdo a su contenido temático: a) Motivación como aprendizaje, b) Motivación como realización de la tarea y c) Motivación como entretención. Se incluyó también la categoría NO estrategia considerando, en ésta, aquellas respuestas que no responden a la pregunta.

Los resultados muestran que, de un total de 306 casos, hay 698 estrategias válidas. De ellas, un 20,49% corresponden a estrategias que apuntan a promover el deseo de aprender; un 12,18% están orientadas a que los estudiantes quieran realizar las asignaciones dadas por el profesor y finalmente un 67,34% se orientan a la entretención, es decir, a mantener la atención de los estudiantes, a evitar que se aburran, a generar un ambiente propicio para la realización de la clase.

En todos los casos, las estrategias focalizadas en la entretención, es decir aquellas en las cuales subyace una concepción de motivación vinculada al generar condiciones de agrado para poder realizar la tarea instruccional, son claramente mayoritarias frente a los otros dos tipos de estrategias. Llama la atención asimismo que las estrategias focalizadas en el aprendizaje sólo alcancen el 20% de las menciones en estos profesores.

Por su parte, dentro de aquellas estrategias que fueron clasificadas por los participantes como las estrategias más efectivas (nivel de jerarquía 1), se constatan resultados similares: es decir una mayor frecuencia de estrategias que apuntan a la entretención (67,34%) seguido de estrategias con foco en el aprendizaje (20,49%) y finalmente, aquellas con foco en la Tarea (12,18%).

Por su parte los autores constatan que casi la mitad de los participantes de la muestra (48,69%) no menciona ninguna estrategia que apunte directamente al aprendizaje.

De acuerdo a los autores no cabe duda que diseñar estrategias de motivación considerando los intereses lúdicos de los estudiantes puede ser una opción efectiva, a condición de que los docentes incorporen el juego con la intencionalidad directa de generar aprendizajes. Sin embargo, la mayoría de los docentes en formación que respondieron con foco hacia la entretención entregó respuestas que no evidencian la intención clara de motivar hacia el aprendizaje por medio de las actividades lúdicas, más bien, se acota a propiciar una cierta atmósfera de agrado que haga posible la realización de la clase.

Por otra parte, todas estas representaciones, ya sea en clave de entretener, realizar la tarea o de suscitar el deseo de aprender, contribuirían en su conjunto al logro de los aprendizajes esperados, a condición de que se aplicaran de modo integrado e intencionado. No obstante, el estudio plantea que muchos docentes en formación centran sus esfuerzos en diseñar actividades que entretengan al estudiante y no logran visualizar las otras dimensiones implicadas en el proceso.

Finalmente, los autores plantean que dada la importancia que tiene la motivación escolar en el aprendizaje y las demandas explícitas al profesorado en orden a jugar un rol en la motivación de los estudiantes, las entidades formadoras de profesores deben hacerse responsables de la formación motivacional de los futuros docentes. Toda vez que los resultados obtenidos sugieren que uno de cada dos docentes que egresa no manejaría estrategias motivacionales focalizadas en el logro de aprendizajes, que permitan activar y estimular el deseo de querer aprender, restringiendo su horizonte a estrategias que apuntan a satisfacer más bien un requerimiento mínimo de seguridad y agrado para el estudiante. En consecuencia, probablemente el porcentaje de niños entretenidos en el aula será elevado, pero no sabemos cuántos de ellos querrán aprender los contenidos propuestos por la escuela.

Por otra parte cabe destacar los aportes de Amores, Valencia (2020) en su trabajo sobre Las Nuevas Tecnologías como factor de motivación; el/la autor/a consideró que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) producen un gran impacto sobre la educación, la cual debe evolucionar y saber responder antes las nuevas circunstancias que este cambio trae consigo. De este modo de acuerdo a la propuesta del autor/autora, fomentar y proporcionar el acceso a las nuevas herramientas y recursos digitales a los alumnos se torna una necesidad que pasa, indudablemente, por la formación de los docentes.

El punto de partida de la investigación mencionada plantea que la falta de motivación en el alumnado no solo supone un obstáculo para el aprendizaje de los conceptos, sino también una dificultad para los docentes en su labor diaria de impartir clases, ya que los estudiantes pierden la atención y generan desorden con frecuencia.

Siguiendo con el autor se puede dilucidar que tanto el uso de los medios digitales en pos de la motivación, como la formación del profesorado para el uso de dichos medios son dos aspectos necesarios para implantar nuevas metodologías en las aulas.

La incorporación de las TIC en la educación contribuye a la formación de la competencia digital tanto en alumnos como en profesores, además de permitir el

desarrollo de habilidades para el procesamiento y uso de la información. Según Aguilar (2012 en Amores, 2020), las TIC han contribuido a mejorar la calidad educativa modificando la manera de buscar, intercambiar y analizar la información, fomentando un entorno personal de aprendizaje enfocado en la personalización del estudiante.

Es necesario citar los beneficios que, tanto para el alumno como para el profesor, tienen la aplicación de las TIC (Díaz- Barriga 2013).

Motivación e interés; el alumno se encontrará más motivado si la materia es más atractiva y si le permite investigar de una forma sencilla utilizando las herramientas TIC. El docente, utilizando habitualmente medios informáticos, despertará la motivación del alumno y le hará tomar más interés por los contenidos expuestos.

Rapidez e inmediatez; gracias al uso de las TIC, se puede contar en el aula con un número ilimitado de recursos educativos que nos permite acceder a todo tipo de contenidos de forma veloz y en tiempo real.

Interactividad y comunicación: el alumno puede interactuar y comunicarse con otros compañeros, enriqueciendo en gran medida su aprendizaje. Además, el diálogo profesor-estudiante también puede prolongarse hasta salir del propio aula.

Comparación y colaboración: las TIC posibilitan las realizaciones de experiencias, trabajos o proyectos en común, siendo más fácil trabajar juntas, aprender juntos, e incluso enseñar juntos, si se considera del papel de los docentes.

Aprendizaje en feedback: gracias a la retroalimentación que se consigue con el uso de las nuevas tecnologías se pueden corregir los errores que se producen en el aprendizaje de una manera más sencilla, puesto que estos se producen y modifican en el mismo instante.

Iniciativa y creatividad: el desarrollo de la iniciativa del alumno, el desarrollo de su imaginación y creatividad, y la capacidad de construir el propio aprendizaje también es una ventaja de estos recursos.

Autonomía y flexibilidad: se disponen de una infinidad de canales desde donde obtener información, pudiéndose producir aprendizajes de formas asincrónicas, por lo que se puede ser mucho más autónomo y flexibles.

Para finalizar, de acuerdo con lo planteado por el autor el mayor y más importante reto que se desencadena de la incorporación de las TIC en la educación es el fomento del aprendizaje significativo. En lo que se respecta a los nuevos retos que otorgan las

TIC en la educación, resalta que los docentes juegan un papel fundamental ya que deben fomentar el aprendizaje significativo.

Por su parte Hernández (2017), plantea que con la implantación de los medios tecnológicos se ayuda a que los estudiantes desarrollen competencias cognitivas y que puedan aplicarlas en diferentes situaciones. En contraposición, con la adquisición de habilidades y competencias a través de dicho aprendizaje, en las aulas, las herramientas TIC se utilizan para la búsqueda de información y para la ampliación de contenidos y conocimientos.

Para concluir es posible afirmar que, a partir de las investigaciones referenciadas, queda en evidencia que los profesores son conscientes de la importancia de su propio rol y de la necesidad de realizar un seguimiento de las diferentes actividades para garantizar la consecución de los objetivos.

## PARTE I: MARCO TEÓRICO

### **CAPÍTULO I:** *Cambios históricos del vínculo docente-alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Metodologías y materiales de enseñanza*

En este capítulo, se busca detallar las concepciones históricas acerca del rol del docente y del alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando las diversas estrategias, metodologías y materiales empleados por los educadores y su relación con la motivación del alumno por el aprendizaje.

El papel docente ha sufrido importantes cambios a través del tiempo, desde el modelo tradicional que implica la mera transmisión de conocimiento a una función tal vez más variada como facilitador o consultor.

Las relaciones entre el alumno y el profesor se han modificado. La evolución provoca cambios de responsabilidades, no sólo enfocarse más en la enseñanza sino también en el aprendizaje aceptando los cambios socioeconómicos y culturales del alumno, y tiende a que el docente introduzca nuevas herramientas o instrumentos para la educación, ya que tienen una batalla perdida porque los medios logran que el profesor no sea la única fuente de transmisión oral y escrita de conocimiento. Cada vez con mayor frecuencia, el profesor se encuentra en clase con los diferentes modelos de socialización que coexisten en una sociedad multicultural y multilingüe. (Ferrón, 2010)

Rodríguez España (2020) sostiene que la educación constituye una pieza clave en el desarrollo de cualquier ser humano. En una sociedad cada vez más digital, la evolución del papel que desempeña cada uno de los agentes que intervienen en el proceso, así como los recursos o los propios sistemas educativos, marcan notables diferencias en el proceso de aprendizaje.

Aunque la historia está plagada de ejemplos en este sentido, a lo largo de las últimas décadas el cambio se ha desarrollado a una velocidad de vértigo. Auspiciado, en buena medida, por la irrupción en las aulas de las nuevas tecnologías o el cambio en el perfil de docentes y estudiantes convertidos en nativos digitales. (Ferrón, 2010)

#### **1.1 PUNTOS CLAVE DE LA EVOLUCIÓN DOCENTES**

##### **1.2 La relación maestro - alumno**

Si bien es cierto que en el proceso de enseñanza y aprendizaje confluyen diferentes agentes, no es menos acertado afirmar que docentes y alumnos son los principales protagonistas. La evolución de los roles de unos y otros, así como la relación

entre ambos, ha sido uno de los aspectos que más ha cambiado en los últimos años. (Rodríguez España, 2018).

A principios de siglo, el maestro era por lo general una figura que ejercía una notable autoridad, con normas estrictas. Hoy en día los docentes tienen un rol mucho más amable. (Rodríguez España 2020). El autor mencionado considera que el respeto sigue siendo fundamental en el aula, pero atrás quedaron las clases magistrales. El papel del docente ha virado hacia una figura más amable, casi un guía que acompaña a los alumnos en ese proceso de aprendizaje fomentando la creatividad y participación. Asumiendo, además, su papel en el equipo docente y valiéndose de las nuevas tecnologías para formar a los profesionales del futuro.

Pero no solo la figura del maestro ha sufrido una profunda transformación. También los estudiantes han cambiado. Continuando con la propuesta del autor, se entiende que, si antes los alumnos eran meros destinatarios del conocimiento, hoy son parte activa del proceso de enseñanza aprendizaje, son protagonistas de su propia catarsis educativa.

Aunque la educación es un elemento esencial y permanente de la vida individual y social, no se ha realizado siempre del mismo modo, sino que ha variado conforme a las necesidades y aspiraciones de cada pueblo y de cada época. La sociedad a que se refiere la educación no es en efecto, algo estático, constituido de una vez para siempre, sino que está en continuo cambio y desarrollo. Así lo está también la educación. (Díaz Alvarado, 2017a).

De acuerdo con la autora mencionada, en su trabajo sobre la escuela tradicional y la escuela nueva: “análisis desde la pedagogía crítica, plantea que el método de la educación Tradicional tenía como base la idea de que el alumno sea un adulto en miniatura, y que por eso la escuela tiene que integrarlo lo más rápido posible al mundo del adulto. Estos métodos podrían resultar abstractos, esquematizados y verbales. Desde dicho enfoque el estudiante memoriza conceptos que no son incorporados a su vivencia ni a su experiencia.

Continuando con la propuesta de la autora, la educación tradicional se refiere a la implantación de un solo método, sin tomar en cuenta las características del sujeto de estudio, y en donde el rol del maestro es el de quien organiza el conocimiento y elabora la materia que ha de ser aprendida, el maestro es el que sabe, el que enseña y el alumno solo es el que escucha y memoriza. No se toma en consideración al alumno para la elaboración de sus objetivos; las amenazas, el castigo y la disciplina eran

fundamentales. Se suponía que de esta manera aprendían mejor anteponiéndose la restricción a la razón, no se busca la creatividad ya que se consideraba que los alumnos aprendían por medio de libros y maestros.(Díaz Alvarado, 2017b).

Según dicha autora desde la perspectiva educativa mencionada, se le asignaba al maestro la función de transmitir un saber, al tiempo que el alumno cumple el papel de receptor de esos conocimientos, de integrarlos a la memoria. El maestro es el trasmisor de los conocimientos, impone los contenidos, la secuencia y el ritmo de aprendizaje, en cambio el alumno se convierte en un simple receptor pasivo sujeto a normas y a una disciplina rígida. El maestro no considera a la evaluación como una parte esencial del proceso educativo; prevalece la calificación cuantitativa y la fría nota del examen. (Díaz Alvarado, 2017 en Zubiría, 2004).

Desde el enfoque tradicional, la tarea del maestro es la base y condición del éxito de la educación; a él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, en una palabra, trazar el camino y llevar por el a sus alumnos. Es el eje del proceso educativo. La autora mencionada con anterioridad retoma la propuesta de Palacios sobre el papel que el maestro cumplía en las antiguas escuelas:

El maestro, es él quien organiza la vida y las actividades, quien vela por el cumplimiento de las reglas y formas, quien resuelve los problemas que se plantean; el maestro reina de manera exclusiva en este universo puramente pedagógico; esta es la condición para que una vigilancia integral pueda pretender una transmutación de los deseos del niño.(p.11).

Es posible decir, a modo de síntesis, que en la educación tradicional el maestro es el centro del proceso de enseñanza, es la persona con el dominio total del contenido, conocedor del tema, un buen orador, sabe y dirige; es el portador del conocimiento y el único seleccionador y organizador de contenidos, métodos, técnicas, materiales. Al maestro es a quien le corresponde transmitir sus saberes cuidando de que el estudiante se apropie puntualmente de ellos ya que les exige a sus alumnos la memorización de lo que narra y expone ofreciéndole gran cantidad de información.

De igual manera, la Escuela Tradicional concibe al niño como una “tabula rasa” que recibe desde el exterior imágenes, normas y los conocimientos culturales. Así la función de esta escuela consiste en dirigir y transmitir de manera sistemática, garantizar que el niño se convierta en un adulto, que se incorpore a la sociedad. (Díaz Alvarado, 2017c, en Zubiría, 2004).

En este sentido, alumno juega un papel pasivo, con poca independencia cognoscitiva y pobre desarrollo del pensamiento teórico. Se le considera un imitador del maestro.

El clima de temor y miedo que percibía el niño hacía que su espontaneidad no se desarrolle dentro de la escuela, sino fuera de ella. Para Cirigliano y Villaverde el papel del alumno era identificado como pasivo-imitador.

El estudiante es identificado como un receptor, el cual gracias a la imitación y reiteración logrará asimilar, retener y reproducir los saberes que le fueron transmitidos. Se le considera como un sujeto inmaduro que debe ser disciplinado desde afuera. Se considera la escuela, concebida como un lugar para enseñar a obedecer, cumplir y acatar hoy, para que los adultos del mañana se enfrenten con éxito a las tareas repetitivas y mecánicas que les demandará la vida. (Cirigliano y Villaverde, *op.cit.*, p. 27).

Siguiendo con lo postulado por la autora, el estudiante recibía información en silencio, repetía y memorizaba. No tenía espacio para la reflexión pues el saber ya estaba dado. Se le evaluaba mediante la medición de conocimientos y no por la generación o construcción de estos.

Por el siglo XIX grandes pensadores, lucharon en el terreno práctico y en el teórico para humanizar la enseñanza, democratizar la escuela, hacer cumplir la función del Estado, como la de la justicia, la defensa nacional y la instrucción en sus diversos grados.

De acuerdo a estas luchas la tarea fundamental del docente comienza a ser la de proporcionar un buen ambiente que estimule la respuesta del estudiante y que dirija su aprendizaje.

El profesor se considera el que guía y orienta el aprendizaje proporcionando las condiciones necesarias para que se logre el mismo. Este será el investigador de los procesos en el aula, el que irá reconstruyendo progresivamente su acción pedagógica, para lograr aprendizajes significativos. (Díaz Alvarado, 2017d).

Desde esta nueva perspectiva educativa, la autora destaca que el papel del docente es un papel esencialmente antiautoritario; su esfuerzo debe tender a sustraer al niño del dogmatismo y de los autoritarismos disciplinarios e intelectuales, a dar al niño conciencia de su fuerza y a convertirlo en actor de su propio porvenir en el seno de la gran acción colectiva, mientras que por su parte el alumno se constituye en el eje de toda la actividad educativa (paidocentrismo). El paidocentrismo se direccionaba hacia el niño como el centro del proceso de la enseñanza y el aprendizaje. No hay aprendizaje

efectivo que no parta de alguna necesidad o interés del niño, ese interés debe ser considerado el punto de partida para la educación.

La educación nueva debe, entonces, respetar la individualidad del niño, los estudios y aprendizajes de la vida deben dar curso libre a los intereses innatos del mismo, cada edad tiene su carácter propio. Los niños, tanto individual como colectivamente, deben participar en la organización de su vida escolar para reforzar el sentimiento de responsabilidad individual y social. (Larroyo).

Para finalizar con este apartado se considera relevante contemplar también la perspectiva de Paulo Freire y su obra la “pedagogía del oprimido” (1968); de acuerdo a este autor, el educador aparece como el sujeto indiscutible de conocimientos, donde su tarea es “llenar” a los educandos de contenidos de su narración, contenidos que solo son pedazos de la realidad, desvinculándolos totalmente de la realidad. Con ello es posible reconocer que la realidad que sigue existiendo en las escuelas, no ha cambiado al paso del tiempo, sigue siendo la misma, tal vez con nuevas depuraciones, nuevos contenidos, nuevas teorías, métodos, etc.; pero con la misma estructura.

### **1.3 Nuevas Metodologías**

La evolución de la docencia no se aprecia únicamente en el cambio en los roles profesor – alumno, sino que es el resultado de la confluencia de múltiples factores. El auge de las nuevas metodologías es una realidad que, cada vez con más frecuencia, se aprecia en las aulas. Ya a finales del siglo XIX, el movimiento de renovación denominado ‘*la nueva Educación*’ abogaba por hacer del alumno protagonista de su propio proceso de aprendizaje. (Rodríguez España, 2018).

El mismo autor, en publicaciones posteriores (2020), sostiene que frente a las metodologías tradicionales, con alumnos condenados a escuchar pasivamente para aprender la lección a base de memorización y academismo, las metodologías activas apuestan por el trabajo en equipo así como la resolución de problemas basadas en situaciones reales. El resultado es una mayor motivación de los estudiantes que, además, participan activamente mejorando no solo su comprensión y aprendizaje, sino también el desarrollo de sus habilidades y pensamiento críticos a fuerza de creatividad, compromiso e investigación. El aula invertida, la educación a distancia, el aprendizaje basado en proyectos o la gamificación son solo algunos ejemplos de esas nuevas metodologías que están marcando la evolución de la docencia.

### 1.3.1 Educación a distancia.

En la actualidad, la educación a distancia se ha convertido en una herramienta didáctica indispensable para promover el aprendizaje. Esto ha sido posible gracias al empleo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las cuales han facilitado el “acceso universal a la educación, la igualdad en la instrucción, el ejercicio de la enseñanza y el aprendizaje de calidad y el desarrollo profesional de los docentes, así como a la gestión dirección y administración más eficientes del sistema educativo” (Organización de la Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura [Unesco], 2015, p. 23).

Según la Unesco (2013), con el uso de diversos dispositivos digitales se han podido conseguir grandes beneficios, entre los que se pueden subrayar los siguientes: 1) mayor alcance e igualdad de oportunidades en la educación, 2) facilidad para el aprendizaje personalizado, 3) respuesta y evaluación inmediatas, 4) aprendizaje en cualquier momento y lugar, 5) empleo productivo del tiempo pasado en el aula, 6) creación de nuevas comunidades de educandos, 7) apoyo al aprendizaje en lugares concretos, 8) mejora del aprendizaje continuo, 9) vínculo entre la educación formal y no formal, 10) mínimos trastornos para el aprendizaje en las zonas de conflicto y de desastre, 11) apoyo a los educandos con discapacidad, 12) mejora de la comunicación y la administración y 13) máxima eficacia en función de los costos.

Para conseguir tales beneficios, la educación a distancia se apoya en tres elementos fundamentales: 1) las TIC, las cuales permiten concretar su operación informativa, ya que son un conjunto de medios tecnológicos para la comunicación; 2) las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC), que estimulan la alfabetización tecnológica y el aprendizaje significativo, pues son herramientas o medios didácticos (Shen, et al., 2009) las tecnologías del empoderamiento y la participación (TEP), las cuales promueven el aprendizaje colaborativo, porque son las redes sociales del conocimiento formal e informal que permiten la construcción de la información (Dolors, 2019a). Estas tienen sus leyes éticas dirigidas al mundo virtual y funcionan a favor de la adquisición del conocimiento (Dolors, 2019b).

La importancia que tiene este medio formativo se ve reflejada en la reforma educativa, capítulo XI, artículo 84, *De las tecnologías de la información, comunicación, conocimiento y aprendizaje digital*, donde se expone que la educación que imparta el

Estado utilizará a las TIC y el aprendizaje digital para fortalecer los modelos pedagógicos, la innovación educativa y para cerrar la brecha digital que se tiene con otros países desarrollados, estableciendo la agenda digital educativa que va a marcar la adaptación a los cambios tecnológicos, la innovación práctica y la creatividad para la resolución de problemas del desarrollo (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2019).

#### **1.4 Los materiales pedagógicos**

Otro de los aspectos claves en los nuevos escenarios educativos tiene que ver con los materiales pedagógicos. Probablemente, este sea uno de los capítulos donde los cambios sean más fácilmente identificables y es que, no es necesario ser un profesional del sector para darse cuenta de las nuevas herramientas empleadas en las aulas. (Rodríguez España, 2018).

Si a principios de siglo los libros y materiales impresos supusieron una notable transformación, hoy son las mochilas digitales las que van abriéndose camino en el panorama educativo. Aunque los materiales tradicionales siguen muy presentes en las primeras etapas de la enseñanza, en niveles superiores, los viejos encerados han dado paso a las pizarras digitales, los cuadernos a las tablets y así sucesivamente. (Rodríguez España, 2020).

A nadie le extraña ya ver a un adolescente portando un *Smartphone* algo que resultaba inimaginable hace apenas unas décadas. Este autor plantea que las nuevas tecnologías han llegado para quedarse y su proceso de integración en las aulas es fundamental no solo para adaptar la enseñanza a la realidad digital de la sociedad actual, sino para educarles en un uso responsable de las mismas.

De acuerdo con el artículo sobre "Recursos didácticos" del Equipo editorial Etecélos recursos didácticos permiten adaptar la enseñanza a distintas formas de aprendizaje, son fundamentales en cualquier modelo educativo. Por un lado, porque dinamizan la transmisión de saberes y permiten que ésta se dé según modelos y formas distintas, lo cual es vital si se considera que no todo el mundo aprende de la misma manera.

Por otro lado, suelen incorporar a la enseñanza recursos técnicos y tecnológicos más modernos, lo cual permite la actualización de la enseñanza, habilitando nuevas dinámicas y experiencias académicas.

Siguiendo con este artículo, los recursos didácticos pueden clasificarse como material permanente de trabajo, material informativo, material ilustrativo, material experimental y material tecnológico y algunos ejemplos de recursos y materiales son

Pizarrón, tizas, marcadores, proyectores (como el video beam), láminas, carteles, Software de aprendizaje, secuencias audiovisuales, enciclopedias en línea, prácticas experimentales, ejercicios de campo, libros de texto, diccionarios de diverso tipo, cuadernos, blocs de hojas.

Al respecto, Palomo (2011), expresa algunas razones por las que los materiales y recursos educativos son necesarios e importantes, entre ellas menciona que garantizan el éxito del proceso de enseñanza aprendizaje, estimulando el interés del estudiante por aprender, facilitan la comunicación docente-alumno-docente, aumentan la motivación del estudiante, mejoran la interacción entre profesor y alumno, constituyen elementos fundamentales para el desarrollo de la creatividad, enriqueciendo el proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por su parte, el material didáctico es un recurso esencial en un programa a distancia, ya que a través del mismo se desenvuelve la relación docente-institución-alumno, es decir, esta modalidad de estudios apoya el proceso educativo en textos, guías didácticas, Cd, videos y las TIC que hoy en día tienen un papel relevante. (Cárdenas et al. 2017).

De acuerdo a los mencionados autores y en consideración con sus diversas investigaciones es posible reconocer diferentes materiales educativos propios de las universidades que ofertan educación a distancia. Los mismos son texto básico, guía Didáctica impresa y digitalizada, videoconferencias, recursos educativos abiertos, materiales audiovisuales y multimedia, videos, libros, manuales, guías de estudio y recursos informáticos. Por último, se considera relevante enfatizar que si bien el material impreso es un recurso que se sigue utilizando en todas las universidades analizadas por dichos autores; sin embargo, las TIC tienen una participación fundamental dentro de los procesos formativos tanto en la educación presencial como a distancia. Teniendo en cuenta lo anterior, en esta investigación se considerará el empleo de materiales pedagógicos y estrategias utilizadas por docentes universitarios para el logro de la motivación de sus estudiantes, entendiendo la incidencia de ésta sobre el proceso de aprendizaje, lo cual se desarrollará en el capítulo posterior.

## **CAPÍTULO II: Motivación en el ámbito educativo.**

Como se ha mencionado ya con anterioridad en otros párrafos, podemos inferir que la motivación es sumamente importante para el alumnado ya que si esta no existe por parte de sus docentes se hace más dificultoso el aprendizaje del alumno, la motivación es una de las premisas educativas más relevantes para favorecer el aprendizaje de los estudiantes, es importante que estén interesados y motivados por aprender lo que requieren saber.

### **2.1 Motivación: Conceptualización.**

El estudio de la motivación se refiere a aquellos procesos que dan energía y dirección al comportamiento. Energía implica que la conducta tiene fortaleza, que es relativamente fuerte, intensa y persistente. Dirección implica que la conducta tiene propósito, que se dirige o guía hacia el logro de algún objetivo o resultado específico. (Reeve, 2003, p.6)

Según Reeve (2003) la motivación abarca muchos aspectos, por eso la infinidad de significados; pero en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje hace referencia, fundamentalmente, a aquellas fuerzas, determinantes o factores que incitan al alumnado a escuchar las explicaciones del/la profesor/a, tener interés en preguntar y aclarar las dudas que se le presenten en el proceso escolar, participar de forma activa en la dinámica de la clase, realizar las actividades propuestas, estudiar con las técnicas adecuadas, investigar, experimentar, y aprender por descubrimiento, así como de manera constructiva y significativa. En definitiva, presentar una conducta motivada para aprender, acorde con sus capacidades, inquietudes, limitaciones y posibilidades, pues cada alumno y alumna tiene unas características individuales.

De acuerdo al autor mencionado a veces el comportamiento que el hombre desarrolla en diferentes ámbitos donde se desenvuelve resulta desinteresado o por momentos parecen nulos. Esto sugiere que en ocasiones las personas no generan sus propias motivaciones, sino que recurren a recursos externos. Así podemos considerar entonces a dos tipos de motivaciones dentro del ser humano, una intrínseca y otra extrínseca.

“La motivación intrínseca es la propensión inherente a involucrarse en los propios intereses y ejercer las propias capacidades y, al hacerlo, buscar y dominar desafíos óptimos.” (Reeve, 2003, p. 83)

Según el autor, este tipo de motivación es innata y surge de las propias capacidades del individuo de proponerse metas de crecimiento, puramente espontánea. Genera autonomía y diferentes competencias individuales, requiere de bienestar subjetivo, creatividad, comprensión y afinidad.

“La motivación extrínseca proviene de los incentivos y consecuencias en el ambiente” (Reeve, 2003, p. 84). Aquellos estímulos pueden ser premios, dinero, juegos, becas, trofeos, adicionales, sonrisas, reconocimientos, etc. En este tipo de motivación se presenta un incentivo y una recompensa como consecuencia. Esto puede explicarse también como un condicionamiento operante, en el cual una persona realiza un comportamiento produciendo una consecuencia atractiva a través de un incentivo.

## **2.2 La motivación como estrategia de aprendizaje**

Una de las premisas educativas más relevantes para favorecer el aprendizaje es que los estudiantes estén interesados y motivados por aprender lo que requieren saber.(Albarado,2017). Los alumnos valoran lo que aprenden cuando comprenden su significado y perciben su significación, cuando aprecian su pertinencia y relevancia, así como la utilidad que tiene para la sociedad y su vida profesional. Feldman y Paulsen (1999) encuentran que la calidad y los niveles de entendimiento que logran los estudiantes sobre los conocimientos de una disciplina científica están directamente relacionados con su motivación, lo cual se ve reflejado en los resultados del aprendizaje.

Cuando hay motivación los resultados del aprendizaje se incrementan; ejemplo de ello son algunos estudios clásicos citados por Ausubel, Novak y Hanesian (1986), donde se demuestra que cuando los estudiantes tienen una opinión favorable sobre lo que aprenden —al apreciar su importancia y utilidad— su desempeño escolar mejora. Estos autores destacan dos principios fundamentales para promover la motivación por el aprendizaje de los conocimientos: *significado* y *significación*, es decir que los contenidos deben tener sentido semántico —en tanto pueden ser asimilados en la estructura de conocimiento del estudiante— así como pertinencia y relevancia para el alumno de manera que le resulten interesantes. La pertinencia y relevancia constituyen elementos que dan carga emotiva a la significación.

Por estas razones, la investigación educativa debe interesarse por encontrar procedimientos que permitan despertar entre los alumnos el aprecio e interés por el conocimiento de las diferentes asignaturas que estudian. El uso de estrategias para motivar a los estudiantes es particularmente importante al inicio de un curso; se trata de un momento crítico, en que el alumno se forma una concepción y expectativa sobre la asignatura, construye sus esquemas de representación con los cuales estructura una visión de los contenidos de estudio en torno a la disciplina, y forma una idea de su pertinencia y relevancia, lo que puede o no despertar intereses que se verán reflejados en actitudes (Piaget, 1970).

Los intereses por el conocimiento no son innatos; se pueden y deben desarrollar para promover la motivación. El proceso de motivación activa una secuencia de conductas dirigidas al logro de una meta o finalidad, constituye la fortaleza que impulsa la acción. La fuerza de la motivación genera la resistencia o persistencia que permite mantener una cadena de respuestas dirigidas a la consecución de la acción: si la motivación es lo suficientemente sólida, el comportamiento se preserva hasta el logro de las metas y resiste ante posibles frustraciones o adversidades (Mayor y Tortosa, 1995; Puente, 1998). Hay evidencia desarrollada en estudios de laboratorio donde se muestra de forma concluyente que la fuerza de la motivación se traduce en persistencia prolongada: el comportamiento perdura con insistencia hasta obtenerse el cumplimiento de las metas (Govern y Petri, 2006).

### ***2.2.1 Motivación por el aprendizaje y motivación por la ejecución***

Dweck & Elliot (1983) describieron dos tendencias motivacionales que se producen en los contextos de aprendizaje, en función del tipo de meta que se proponen los alumnos. Por una parte, los alumnos pueden perseguir metas de aprendizaje, “motivación por el aprendizaje”, que reflejan una motivación intrínseca por aprender. Por otra parte, pueden proponerse metas de ejecución, “motivación por la ejecución”, que reflejan una motivación extrínseca por aprender.

- A) **Motivación por ejecución:** La motivación por la ejecución tiene, a su vez, dos tendencias: una de aproximación al éxito, dirigida a obtener buenos resultados (“motivación por el lucimiento”) y otra de evitación del fracaso, caracterizada

pos evitar malos resultados (“motivación por el miedo al fracaso”). No están tan interesados por aprender, como por dar una buena imagen (motivación por el lucimiento) o evitar una mala imagen (motivación por el miedo al fracaso) de sí mismos. De acuerdo a los autores, las tareas que más les interesan no son en las que aprendan más, sino las que les permiten conseguir la imagen que desean. Además, cuando llevan a cabo una actividad, buscan información aduladora (motivación por el lucimiento) o evitan información sancionadora (motivación por el miedo al fracaso). Estos alumnos no se centran tanto en el proceso de realización de la actividad, como en el resultado. En este sentido, el error se considera un fracaso que no conduce al resultado; y la incertidumbre es una amenaza que no garantiza el resultado deseado. Estos estudiantes tienen una concepción innatista y estable de la inteligencia. Entienden que ésta no se modifica sustancialmente con el esfuerzo y se manifiesta en las distintas ejecuciones. (Rodríguez Moneo, 2009). Los alumnos que cuentan con esta orientación motivacional consideran al profesor como un juez que les evalúa, que les premia o les sanciona.

- B) Motivación por el aprendizaje:** De modo general, los alumnos motivados por el aprendizaje (motivación intrínseca por aprender) muestran interés por adquirir conocimiento y prefieren realizar aquellas tareas en las que puedan aprender. Además, al realizar una actividad buscan información precisa sobre su capacidad y la incertidumbre de conseguir el éxito, presente en todo aprendizaje, es contemplada como un desafío. Por último, cuando llevan a cabo la actividad prestan atención al proceso de realización de la tarea y si surgen errores, tienden a considerarlos naturales y útiles para aprender. (Rodríguez Moneo, 2009)

### **2.3 Empleo de TIC y su vinculación con la motivación por el aprendizaje**

Marqués (2000) afirma que el uso de herramientas tecnológicas en la educación se ha convertido en un instrumento cada vez más indispensable en las instituciones educativas. Es precisamente en el aula donde cumplen con importantes funciones: fuentes de información, canales de comunicación interpersonal y plataformas de trabajo colaborativo. Además, las herramientas promueven el intercambio de información e ideas por medio de foros, e-mails, blogs y wikis. Por otro lado, las TIC son un medio de expresión para la creación de textos, gráficos, páginas web,

presentaciones multimedia y vídeos. Como se puede notar, los recursos interactivos de multimedia que ofrecen estas herramientas informan, entrenan, simulan, guían aprendizajes y motivan a los estudiantes y docentes en un proceso de enseñanza-aprendizaje ágil, efectivo y moderno. Asimismo, una de las mayores ventajas de utilizar TIC, según el autor, es el interés y la motivación que muestran los estudiantes al tener recursos tecnológicos novedosos a su disposición.

Afines al pensamiento de Marqués (2000), Manassero y Vásquez (2000a) se refieren a la motivación en su relación con las TIC. Según ambos autores, la motivación promueve el aprendizaje y las actividades que se realizan en la escuela. Y si la motivación es promovida con el uso de las TIC, sobre todo en los primeros años de instrucción, influye de manera decisiva en la obtención de logros académicos. Por lo tanto, los modernos enfoques cognitivos han convertido la motivación en uno de los constructos centrales en el aula. De hecho, una cantidad considerable de estudios relaciona la motivación con actitudes positivas por parte de los estudiantes tales como la curiosidad y la perseverancia. El nivel de motivación de una persona con respecto a una actividad educativa puede influir, por tanto, en el esfuerzo, las emociones positivas, la adaptación psicológica en clase, la calidad del aprendizaje, el interés, la concentración y la satisfacción general con la educación. Por tal razón, para Manassero y Vásquez (2000b), la implementación de las TIC en el aula es clave para una actitud empática constante por parte del estudiante hacia el aprendizaje.

La actitud positiva de los estudiantes hacia las TIC también se mencionó varias veces como una razón para utilizarlas. Al respecto, en un estudio sobre las actitudes de los estudiantes universitarios en relación a las TIC, Tingoy y Serkan (2011) encontraron que la mayoría de los estudiantes estuvieron de acuerdo en que las tecnologías de la comunicación y la información son una parte indispensable de la educación. Esta aseveración apoya la idea de que los estudiantes saben de la importancia del uso de las TIC en la actualidad y, en su mayoría, muestran una actitud positiva hacia ellas. Como lo indica Marqués (2007), el uso de las TIC motiva a los estudiantes a aplicar los recursos tecnológicos como parte de su desempeño en clase, a la vez que dedican más tiempo al trabajo y al aprendizaje.

### **3.1 Incidencia de las actitudes docentes en relación a la motivación del estudiante**

De acuerdo al estado del arte revisado se ha podido dar cuenta que definitivamente la motivación que muestre el docente frente a sus estudiantes influye de manera muy significativa en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los mismos.

Según Núñez, Fajardo, y Quimbayo, (2010), en su ensayo, la percepción que tienen los estudiantes de sus docentes influye en ellos y en el proceso enseñanza aprendizaje, siendo motivadores o desmotivadores para los estudiantes.

De acuerdo a Cortés García,(2014), la actitud del docente influye en el proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que el docente puede ser motivador o desmotivador en este proceso, haciendo que los estudiantes sean proactivos en su proceso de aprendizaje, así como también pueden hacer que los estudiantes no quieran realizar sus actividades aún cuando les corresponda.

De acuerdo al autor mencionado, es prioritario tener en cuenta que para lograr éxito en el aprendizaje de los estudiantes se debe mostrar conocimiento e interés por la persona a quien se le está transmitiendo o reforzando el conocimiento. Es importante que se tenga en cuenta que el docente es un referente para los estudiantes y un gran porcentaje del aprendizaje se basa en la actitud que éste muestre por la labor que realiza. (García, 2014)

De acuerdo a Tapia (2005), en su artículo *Motivación para el aprendizaje*: manifiesta que uno de los factores principales que condicionan el aprendizaje es la motivación con que éste se afronta y se ha enfocado en conocer cuáles son los factores que influyen en el proceso enseñanza – aprendizaje.

Sólo conociendo tales factores y sus efectos es posible determinar qué modos de actuación del profesor pueden crear contextos máximamente favorecedores de la motivación por aprender. La actividad académica no se realiza de forma impersonal, sino en un contexto social en que las relaciones entre profesores y alumnos pueden afectar al grado de aceptación personal y afecto que éstos experimentan de parte de aquellos.

De acuerdo a lo mencionado, resulta posible concluir que la forma de actuar del docente influye en el proceso de aprendizaje ya que es el docente quien maximiza o minimiza la motivación en sus estudiantes. Es importante incentivar a los estudiantes ya que esto favorece el proceso de aprendizaje; estos incentivos pueden ser cualitativos o cuantitativos, a la vez se debe reconocer las diferencias de cada uno de los ellos en el

proceso de aprendizaje lo que conlleva reconocer junto con ellos sus fortalezas y debilidades, con la finalidad de lograr un proceso más objetivo (García, 2014).

Del mismo modo como lo menciona Küster y Vila (2012), junto a la actitud y el comportamiento del docente, el estado anímico de éste condicionará el rendimiento de sus estudiantes.

La sociedad deposita grandes expectativas y esperanzas en cuanto a educación y enseñanza, así como en el logro de la realización de grupos e individuos (Scott y Dinham, 2003). Así, Capellera y Veciana (2004) afirman que, en el ámbito universitario, el personal académico constituye un recurso clave, ya que el nivel de rendimiento alcanzado en sus actividades docentes e investigadoras determina en gran medida la contribución que la institución realiza a la sociedad.

Para Montico (2004), motivar al alumno es orientarlo en una dirección y asegurar que se sigan los pasos necesarios para optimizar el vínculo entre la enseñanza y el aprendizaje. La motivación puede darse a partir de aquello que se hace con o por los alumnos para incentivarlos, o también, a partir de los factores autogenerados que influyen para determinar un comportamiento determinado. La motivación que se evidencie en el docente ayuda a que el proceso de enseñanza aprendizaje tenga un mayor éxito. En la experiencia docente se ha podido evidenciar que efectivamente la motivación juega un papel primordial en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

De acuerdo con el autor mencionado, la motivación que muestre el docente por la actividad que realiza frente a sus estudiantes ayudará a que el alumnado se sienta más satisfecho en proceso de aprendizaje.

Por su parte García, (2013) comenta que en los últimos años la motivación de los alumnos/as hacia el aprendizaje se ha convertido en un tema de elevada importancia en la educación. Los modelos motivacionales más recientes consideran la motivación académica como un constructo hipotético que explica el inicio, dirección y perseverancia de una conducta hacia una determinada meta académica centrada en el aprendizaje, el rendimiento, el yo, la valoración social o la evitación del trabajo (García et al., 1998).

Cabalín y Navarro (2007), hacen referencia a que tanto educadores, estudiantes e instituciones educativas son el eje fundamental para la formación humana, la que ha sufrido cambios, ayudada en gran medida por la creciente generación de conocimiento, los avances tecnológicos, culturales y sociales.

Actualmente, la tendencia de los procesos educativos es cambiar la concepción de la enseñanza y aprendizaje, de un paradigma centrado en el profesor a uno centrado en

el estudiante, de la transmisión de conocimientos, a la construcción de éste, valorando la importancia no sólo de los resultados de aprendizajes, sino de los procesos inherentes para su construcción; donde no está instaurada una relación unidireccional en cuanto a la transmisión de conocimiento, sino mas bien existe un proceso de interrelación entre el educador y el educando sobre la base de las experiencias desarrolladas, favoreciendo los cuatro pilares fundamentales de la educación "aprender a conocer", "aprender a hacer", "aprender a convivir y "aprender a ser" (Delors, 1996). Cabe destacar que en este proceso se desarrollan, además de la capacidad intelectual, la propia personalidad de los educandos, se promueven valores, modos de conceptualizar la realidad, motivaciones y cuestiones éticas que inciden en la conducta social.

De igual manera, en el trabajo de investigación llamado “*análisis de buenas prácticas docentes del profesorado universitario*” de la universidad de Oviedo de 2006, resaltan la importancia de la percepción que tienen los estudiantes frente al profesorado universitario y cómo este influye en el proceso de enseñanza- aprendizaje, haciendo énfasis en el desarrollo de la actividad docente y como los buenos profesores y profesoras tienden a combinar distintas estrategias didácticas, que pueden variar en función del contenido que imparten; es decir que muchos de los docentes realizan una serie de combinaciones en sus didácticas buscando siempre la motivación de los estudiantes para que logren introyectar de una manera más adecuadas los nuevos conocimientos.

A esta combinación de estrategias Bain la denomina “comunidad de aprendizaje” y en ella agrupa la enseñanza con la investigación participativa y con el aprendizaje, tanto del alumnado como del profesorado, con lo cual se busca lograr un buen desarrollo personal y académico.

Cortés García (2014) considera que el profesorado mejor valorado orienta a sus estudiantes en la elección de asignaturas optativas, en el conocimiento previo de los estudios, la formación en habilidades y técnicas de estudio para ellos y el trabajo en grupo.

Respecto a lo anterior se puede concluir que definitivamente la actitud y disposición del docente hacia sus estudiantes juega un papel motivador muy importante en su proceso de formación tanto en el aspecto teórico como práctico, por tal motivo surge la necesidad de concientizar a los docentes acerca de la posición que se tiene frente al estudiantado. Es aquí en donde el Psicopedagogo puede intervenir generando junto al docente y dentro de las instituciones educativas distintas herramientas para la

promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes, apostando al desarrollo de la estrategias que favorezcan la motivación de los estudiantes por su aprendizaje.

### **3.2.¿Qué debería de hacer el profesorado para aumentar esa motivación?**

Cortés, García, (2014), en su trabajo de grado propone diez opciones que puedan ayudar al docente a aumentar la motivación de sus alumnos, las cuales se desarrollan a continuación:

1 Explicar la importancia de lo que se les enseña en la aplicación de su futuro profesional y en la vida cotidiana, el profesor hace el esfuerzo de ser puente con la realidad (referencia en las clases a la experiencia, casos prácticos, problemáticas sociales relacionadas con el trabajo que desempeñarán en un futuro).

2. Los profesores procuran el acercamiento a los alumnos a través del desarrollo de la empatía, estimula su inteligencia emocional, aprendiendo el nombre de los alumnos, intenta conocer las motivaciones de cada alumno para promover su trabajo en la asignatura y si es posible y necesario variar sus prioridades motivacionales.

3. Valora el esfuerzo de los alumnos en la asignatura, desarrolla en los alumnos la cultura del esfuerzo.

4. Muestra a los alumnos su interés a través de su actitud: responsable en horario, seriedad, entusiasmo e interés por lo que enseña.

5. Obliga a los alumnos a pensar haciéndoles preguntas de reflexión, a participar y trata de sorprenderles.

6. Facilita al estudiante experiencias de éxito.

7. Presenta la asignatura como algo básico para entender otras asignaturas de cursos posteriores.

8. Utiliza la tutoría para motivar.

9. Mantiene al alumno al corriente del trabajo que realiza y les ofrece temas para sus primeras investigaciones.

10. Utiliza blogs que responden también a sus necesidades personales.

Teniendo en cuenta lo mencionado con anterioridad, se puede corroborar la relevancia que tiene la motivación del docente frente a su cátedra tanto práctica como teórica y cómo este aspecto influye de manera positiva o negativa en el proceso de aprendizaje.

Por su parte García, (2013); en su trabajo de grado hace referencia a como la motivación está muy relacionada con el aprendizaje y con el rendimiento académico. A

priori podemos suponer que son muchos los factores que pueden influir en la motivación de los alumnos/as, tanto factores personales como contextuales o sociales, tales como las expectativas, las reacciones afectivas, el ambiente, las metodologías didácticas, la actitud del profesor, la materia de estudio, etc.

Siguiendo con dicho autor, en los últimos años se han llevado a cabo numerosas investigaciones con el propósito de concretar cuáles son los factores que influyen en la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje. Del mismo modo, diversos autores afirman que a pesar de ser el rendimiento académico un fenómeno motivado por múltiples factores, los aspectos referentes al alumno, en especial los motivacionales, influyen con mayor fuerza en el desempeño académico.

“Así mismo esta autora profundiza en la motivación académica, debido a la significativa relación entre motivación y aprendizaje o rendimiento. Es cierto que durante años las investigaciones sobre aprendizaje escolar han estado dirigidas prioritariamente a la vertiente cognitiva del mismo, en la actualidad existe una coincidencia generalizada en subrayar, desde diferentes perspectivas, la necesaria interrelación entre lo cognitivo y lo motivacional. Cabe destacar que la relación entre aprendizaje y motivación no se comprobó de forma experimental hasta principios del siglo pasado. Thorndike aportó evidencias experimentales que avalaron este descubrimiento y hacia 1920 se reconoció la motivación como un concepto fundamental para la Educación y la Psicología. La motivación académica se ha estudiado desde diferentes enfoques. Aquellos que han tenido más trascendencia son:

- Conductista. Se centra en las recompensas y los castigos que dirigen la conducta del estudiante.
- Cognitivista. Explican la influencia de las atribuciones, las percepciones de logro y la autoeficacia sobre la conducta hacia el estudio.
- Humanista. Detecta como reguladores de la motivación los motivos intrínsecos y el proyecto de vida.

En definitiva, la motivación escolar es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Este proceso involucra variables tanto cognitivas como afectivas. Cognitivas, en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas. Afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc. Ambas variables que actúan en constante interacción con variables contextuales o sociales con a fin de complementarse y hacer eficiente la motivación, tan esencial dentro del ámbito escolar

(González, 2005). Por tanto, es evidente que la motivación de los alumnos afecta al proceso de aprendizaje, a la vez que las variables del aprendizaje (cognitivas y afectivas) influyen en la motivación. Así, se puede considerar que la motivación es un medio importante para conseguir el aprendizaje.

### **3.3. El rol del psicopedagogo en la Psicopedagogía Institucional.**

Rumi (2015) propone que, en el ámbito educativo, la labor del psicopedagogo está orientada a atender la individualidad del alumno que forma parte de esa institución, al seguimiento en sus procesos y modalidades de aprendizaje, a las características de los vínculos que establece con el objeto de aprendizaje, sus docentes y sus grupos de pares y a la atención de las subjetividades y posibilidades que el alumno posee.

De acuerdo con la autora se podría decir entonces que la pertinencia del quehacer psicopedagógico dentro del ámbito institucional se sitúa en la prevención primaria y secundaria, acompañando y evaluando procesos de aprendizaje para evitar la aparición de dificultades de dicha índole y elaborando recursos y/o estrategias de intervención para la acción.

Ida Butelman (1982) afirma que la función del asesor (psicopedagogo) institucional consiste en indagar, percibir y analizar los puntos conflictuales y describirlos, explicarlos o interpretarlos en los mensajes que los distintos miembros implicados en la situación le comunican, con el fin de transformar dichos conflictos en problemas para resolver.

Bordin y Tamburini-Diaz (2020), en su trabajo de tesis consideran que el psicopedagogo en su quehacer profesional trabaja con todos los agentes de la institución, afirman que el trabajo psicopedagógico en las instituciones educativas no es una tarea aislada. Se requiere necesariamente para un abordaje holístico e integral de la persona, y con el objetivo de resolver del mejor modo posible las dificultades que se presentan en dichos establecimientos, un trabajo interdisciplinario.

Se entiende por interdisciplina a la relación entre disciplinas, es decir, al trabajo grupal y colectivo de diversos profesionales conocedores y estudiosos del campo en el que se han formado de manera sistemática (Azar, 2011). El psicopedagogo participa en equipos interdisciplinarios con el propósito de promover, prevenir y asistir al sujeto en situación de aprendizaje de manera individual, grupal, organizacional o institucional, pudiendo insertarse en instituciones u organizaciones públicas o privadas.

Por último y para finalizar este apartado es relevante lo mencionado por Rumi (2015), quien considera que lo motivante del desafío como profesional dentro de la

institución se encuentra en acompañar a los estudiantes en su paso por la universidad y lograr que alcancen un bienestar que excede a las incumbencias meramente educativas, porque se trata de un bienestar integral.

### ***3.4 Propuestas instruccionales para favorecer la motivación por aprender en el contexto.***

En este capítulo se detallan algunas sugerencias teóricas que podrían resultar de utilidad en el trabajo conjunto entre psicopedagogo y docente universitario, contemplando posibles intervenciones que permitan favorecer la motivación de los estudiantes. Entre estas recomendaciones, hay tres que son fundamentales.

En primer lugar, resulta imprescindible generar cierto interés o necesidad por los contenidos que se van a aprender. Este elemento forma parte de lo que se llama “el componente motivacional”, que según Aparicio (1992, en Rodríguez Moneo, 2009) se recomienda que los profesores incorporen a sus programaciones docentes. Este componente estratégico puede plasmarse a través de paradojas, anécdotas, noticias de actualidad, etc. que están relacionadas con el contenido objeto de aprendizaje.

En segundo lugar, es fundamental asegurarse que los alumnos comprenden los contenidos que están tratándose. Aunque parezca una obviedad, las explicaciones que se proporcionan en las clases no son entendidas por muchos alumnos. Este hecho contribuye a que el alumno no se sienta capaz de aprender o puede favorecer un aprendizaje repetitivo sin sentido. Para que los alumnos entiendan los contenidos, es imprescindible conocer sus saberes previos y ajustar los contenidos a su nivel de conocimiento inicial. El profesor siempre ha de tener en cuenta los prerrequisitos de aprendizaje y constatar si sus alumnos los poseen o no. En caso de que no los hayan adquiridos, el profesor debe enseñárselos antes de continuar con el proceso de aprendizaje (Aparicio, 1992, en Rodríguez Moneo, 2009).

Por último, es especialmente relevante que los contenidos que se enseñan, sean aplicados, no sólo para hacer exámenes o realizar actividades escolares. Los contenidos que se enseñan en el contexto académico deben servir para entender el mundo y actuar en él de forma más adecuada.

El autor mencionado plantea que incidir en estas tres cuestiones: necesidad del contenido, contenido inteligible y aplicable, favorece el proceso de aprendizaje y potencia la motivación por aprender.

Existen también propuestas instruccionales más específicas para potenciar la motivación por aprender. Un ejemplo es el caso de Ames (1992), quien desarrolló una propuesta de gran repercusión en los ámbitos educativos. Basándose en el trabajo de Dweck & Elliot (1983), trató de proporcionar a los profesores ciertas indicaciones que podían aplicar en sus clases para favorecer la motivación por aprender de sus alumnos. En la siguiente tabla se muestran, de forma resumida, algunas recomendaciones para aplicar, en relación con las seis dimensiones que se contemplan en el modelo TARGET (Epstein, 1989; Ames, 1992).

El modelo target consta de una serie de determinadas acciones que conforman el acrónimo de su nombre: diseñar tareas, gestionar autoridad, establecer reconocimiento, proponer gestión y trabajo en grupo, devolución de evaluación, y administrar el tiempo.

DIMENSIÓN	RECOMENDACIÓN
Tarea	Conseguir que los alumnos entiendan las razones por las que realizan las tareas
	Proponer múltiples tareas con objetivos similares
	Trabajar con tareas que resulten moderadamente difíciles y novedosas
Autoridad	Orientar a los estudiantes para el desarrollo de la autonomía,
	Dar la posibilidad de elegir
	Ayudar a tomar decisiones
	Hacer que se responsabilicen de su propio aprendizaje
Reconocimiento	Dar a todos los alumnos la oportunidad de recibir reconocimiento y elogios
	Reconocer el esfuerzo y el progreso
	Elogiar en privado, para evitar comparaciones
Grupo	Favorecer la interacción y la colaboración entre los alumnos
	Dar la oportunidad de trabajar en grupos
	Potenciar las estructuras de aprendizaje cooperativo
Evaluación	Basada en el criterio y no en la norma
	Centrada en el proceso y no sólo en el resultado
	Más privada que pública
Tiempo	Dejar el tiempo suficiente para la realización de las tareas
	Ajustar el tiempo a las características de los estudiantes

	Ayudar a los alumnos a planificar sus actividades en función del tiempo
--	---

Tabla. El modelo TARGET Epstein (1989, en Huertas, 1997)

En cuanto a las tareas, se recomienda organizar las actividades de tal modo que los alumnos se interesen y aprendan con ellas. Para este fin, se propone que los alumnos conozcan las razones por las que realizan las tareas y sepan qué van a aprender. Se recomienda una propuesta variada de actividades que dé a los estudiantes la posibilidad de elegir. Finalmente, se sugiere hacer una propuesta de tareas que resulten moderadamente novedosas y difíciles, estimulando, de esta forma, la curiosidad y la efectividad.

Desde la dimensión Autoridad, se anima a los profesores a favorecer la autonomía de sus alumnos. Se invita a una participación activa de los estudiantes a lo largo de todo el proceso de aprendizaje con el propósito de que los alumnos obtengan buenos resultados, producto de sus elecciones y su toma de decisiones.

Por su parte en el reconocimiento se resalta la necesidad de que ningún alumno quede exento de recibir reconocimiento. Se sugiere reconocer el progreso y el esfuerzo. El reconocimiento se centra en el alumno y en la actividad, de forma que el este resulte informativo del proceso de realización de la tarea y no distrae la atención hacia algún componente externo de la actividad.

Con respecto a la dimensión Grupo, se propone la colaboración entre los alumnos y el trabajo en equipo, más específicamente, se recomienda crear estructuras de aprendizaje cooperativo en las que cada miembro del grupo consigue su objetivo si y sólo si sus compañeros logran los suyos, ya que se colabora por una meta compartida. Esta estructura favorece la colaboración y las ayudas entre iguales.

La Evaluación es especialmente relevante porque afecta directamente a la orientación motivacional de los alumnos. La evaluación ha de organizarse de tal forma que los estudiantes no deben temer a los errores, sino contemplarlos como algo natural y de lo que se puede aprender (motivación intrínseca por aprender). Para ello, se propone una evaluación centrada en el proceso y no sólo en el resultado.

En relación a la dimensión tiempo, se recomienda ajustar los tiempos al diseño y estructura de las diferentes tareas y, también, a los alumnos, teniendo siempre en cuenta las diferencias individuales. Los estudiantes tienen que disponer del tiempo suficiente, de modo que no sea excesivamente prejudicial el efecto de la ansiedad en la realización

de la actividad. Por último, los profesores, deben enseñar a sus alumnos a gestionar y organizar su tiempo.

Se considera que las recomendaciones instruccionales aquí descritas pueden contribuir a favorecer el proceso de aprendizaje y la motivación por aprender de los alumnos, partiendo de un abordaje conjunto entre psicopedagogo y docente universitario a fines de poder proporcionar las herramientas adecuadas, elaborando sugerencias respecto de las estrategias instruccionales, las estructuras que conforman las tareas de evaluación, las actividades de aprendizaje y las cuestiones vinculadas con la autoridad en el aula. De este modo se cree que los alumnos lograrán comprender las metas que los orientarán al aprendizaje y alcanzarán el dominio esperado de contenidos.

## PARTE II: MARCO METODOLÓGICO

### **CAPÍTULO IV:** *Esquema del trabajo de campo.*

#### 4.1. Planteo del problema de investigación.

Es sumamente importante mencionar que durante el ciclo 2020-2021, la educación se ha visto atravesada de forma predominante por lo virtual, modalidad en la cual los estudiantes están teniendo dificultades para afrontar el futuro desde el primer semestre de 2020. En un estudio realizado por las asociaciones We Work and brightspot strategy (2021) que se realizó sobre el impacto del COVID-19 desde la experiencia de los estudiantes universitarios, se reportó una caída de aproximadamente el 14 % en la obtención de habilidades para la vida, alguno alumnos hicieron mención a algunas inquietudes como por ejemplo, como «prepararme para mi futuro trabajo», «trabajar bien en equipo» y «ampliar mi zona de confort».

A eso se suma el hecho de que la confianza en ellos mismos ha descendido un 15%. Lo más difícil fue tratar de que puedan descubrir qué trayectoria profesional podrían querer seguir, porque el hecho de que todo se desarrollara en de forma virtual limitaba las posibilidades de adquirir experiencia práctica y de hablar con posibles colegas sobre lo que hacen, como para averiguar lo que podría interesarles.

En dicha investigación se determinó que el aprendizaje de manera virtual también ha afectado a la forma en que los estudiantes se relacionan entre ellos, y ha dificultado que se conecten orgánicamente a través del trabajo en clase y los intereses compartidos. La comunicación entre pares en las clases virtuales es difícil, y los estudiantes anhelan que sus profesores puedan desempeñar un papel más importante a la hora de fomentar un entorno social en contextos de aulas virtuales. Más allá del aula, los estudiantes tienen dificultades para participar en actividades extracurriculares y asumir roles de liderazgo, dos importantes facetas de crecimiento, y de obtener un empleo tras graduarse.

La presente investigación parte de considerar que la motivación constituye un aspecto relevante para que el alumno aprenda; siguiendo los aportes de Pintrich (2006) se entiende que las creencias motivacionales (por ejemplo las creencias de autoeficacia) de un alumno, pueden favorecer el aprendizaje, o por el contrario, transformarse en verdaderas restricciones para el cambio conceptual. El autor plantea que estas creencias

motivacionales se constituyen a partir de teorías que el alumno logra elaborar acerca de sí mismo y del aprendizaje, a lo largo de su vida. Estas creencias pueden ser utilizadas como recursos para favorecer un compromiso profundo con el aprendizaje. En este proceso se considera la relevancia del lugar de los conocimientos previos, como así también los factores contextuales implicados, dentro de los cuales se podría considerar la figura del docente.

De esta manera, es preciso tener en cuenta que, como manifiesta Stipek (1996), las decisiones sobre la naturaleza de la tarea, cómo el desempeño es evaluado, cómo las recompensas son usadas, cuánta autonomía tienen los estudiantes y una cantidad de otras variables bajo control del docente, determinan en gran medida la motivación de los estudiantes. En este sentido, es importante considerar lo que sostiene Bono (2010):

Así como señalan Pintrich y Schunk (2006), los profesores influyen en la motivación y el aprendizaje de sus estudiantes a través de su planificación e instrucción, y, a su vez, la manera en que los estudiantes reaccionan provoca en los profesores modificaciones, que, ellos entienden, afectaran de mejor manera la motivación y el aprendizaje (p.5).

Siguiendo esta línea, Pintrich (2006) toma de Blumenfel et. al., (1992), la idea de que los docentes deben implementar un cambio en las estrategias instruccionales que llevan adelante, aunque también se requieren modificaciones en las estructuras que conforman las tareas de evaluación, las actividades de aprendizaje y las cuestiones vinculadas con la autoridad en el aula. De este modo, los alumnos lograrán comprender las metas que los orientarán al aprendizaje y lograr el dominio esperado.

En este proceso resulta útil incluir en el colectivo de docentes, acciones de formación específicas orientadas a analizar las dimensiones motivacionales que se despliegan en el aula e institución; ello requiere abordar la cuestión desde una perspectiva de aprendizaje y en un marco de reflexión sobre la propia práctica docente, sobre lo cual puede intervenir el profesional psicopedagogo.

#### 4.1.1. Tema

Estrategias docentes de nivel universitario en la virtualidad para el desarrollo de la motivación en los estudiantes.

#### 4.1.2 Justificación

El presente trabajo de investigación pretende identificar qué cambios se produjeron en las estrategias docentes para el desarrollo de la motivación de los

estudiantes, en el paso desde la presencialidad a la virtualidad del cursado, en el contexto de situación de pandemia durante los ciclos 2020-2021.

Es de suma importancia que desde la Psicopedagogía sea abordada la motivación ya que esta resulta relevante para que los alumnos aprendan de manera significativa; para esto resulta necesario tener en cuenta las estrategias que utilizan los docentes.

Por otra parte, desde la mirada psicopedagógica es fundamental tener presente que, de acuerdo a la forma como se comporte el docente y la actitud que muestre frente a sus estudiantes, estos se apropian de su aprendizaje de una manera más adecuada.

Asimismo, es importante que los docentes tengan en cuenta el significado que tiene la motivación en la labor que realiza y cómo ésta influye en el proceso de enseñanza aprendizaje. En este sentido, la presente investigación se orienta desde el posible trabajo conjunto entre docente universitario y profesional psicopedagogo del equipo de gestión universitaria, a fin de brindar a los docentes diversas herramientas para poder crear estrategias motivadoras para promover mejores aprendizajes en los estudiantes.

Se debe tener en cuenta que la motivación de cada uno de los estudiantes influye en el proceso de aprendizaje y es labor del docente lograr identificar la motivación individual, para lograr un mayor éxito en su trabajo. La motivación parte desde el momento en que el docente recibe a sus estudiantes y es la forma como realiza su actividad docente y especialmente quienes tienen la oportunidad de apoyar el proceso de aprendizaje de los alumnos. (Ferrón. 2010)

La motivación escolar es un tema de creciente interés en el área educacional y a nivel investigativo es reconocida como una variable clave.(García. 2014).

Núñez, Fajardo, y Quimbayo, (2010), en su ensayo “El docente como motivador” presentan la tesis acerca de que “la percepción que tienen los estudiantes de sus docentes influye en ellos y en el proceso de enseñanza-aprendizaje siendo motivadores o desmotivadores para los estudiantes”

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, este trabajo indaga sobre las estrategias utilizadas por los docentes universitarios para el desarrollo de la motivación de sus estudiantes, identificando los cambios en la implementación de dichas estrategias en el contexto de la pandemia que obligó a una transformación completa del trabajo de los docentes, desde la modalidad presencial a la virtual. La situación que viven los

docentes a partir de la irrupción del COVID-19 los ha obligado a repensar las formas de enseñar en la universidad. La no presencialidad se ha impuesto como modalidad alternativa y como un modo de seguir sosteniendo los sistemas formativos. Como docentes, han tenido que priorizar objetivos y propósitos, redefinir contenidos y su forma de organización y, fundamentalmente, incursionar en modalidades virtuales que les permitan mantener algún vínculo con los estudiantes, sin caer en un mero traspaso de información. (Finkelstein, 2020).

Por último, se considera pertinente mencionar que el tema ha sido elegido teniendo en cuenta que para el Psicopedagogo constituye un posible ámbito laboral el trabajo dentro de instituciones educativas para la promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes. Dentro de la ley 9.970 se encuentra plasmadas dichas incumbencias pudiendo actuar a nivel institucional, en este caso formando parte del equipo de gestión universitaria en el trabajo conjunto con docentes a fines de promover mejores aprendizajes en los alumnos.

#### 4.1.3. Preguntas de investigación.

- ¿Cuáles son las estrategias utilizadas por docentes universitarios para el desarrollo de la motivación de sus estudiantes?
- ¿Cuáles han sido los cambios en el empleo de dichas estrategias durante la modalidad virtual de cursado durante los ciclos 2020-2021?
- ¿Qué intervenciones puede realizar el profesional psicopedagogo en la orientación a docentes universitarios para el aumento de la motivación en los estudiantes promoviendo mejores aprendizajes?

#### 4.1.4. Objetivo general

- Caracterizar las metodologías empleadas por docentes universitarios en la virtualidad para promover una mayor motivación en los estudiantes.

##### Objetivos específicos

- Identificar las estrategias utilizadas por docentes universitarios para el desarrollo de la motivación de sus estudiantes.

- Detectar cambios en el empleo de dichas estrategias durante la modalidad virtual de cursado durante los ciclos 2020-2021.
- Describir posibles intervenciones del profesional psicopedagogo en la orientación a docentes universitarios para el aumento de la motivación en los estudiantes promoviendo mejores aprendizajes.

#### 4.1.5. Hipótesis

La mayoría de docentes del nivel universitario contemplan en sus clases el empleo de estrategias para favorecer la motivación de sus estudiantes, teniendo en cuenta la influencia de éstas sobre el proceso de aprendizaje.

#### 4.2. Selección del diseño de investigación

El diseño de investigación elegida es la investigación no experimental, puesto que, siguiendo a Hernández Sampieri (2010), la recolección de datos se realiza sin la manipulación de variables del contexto sino que se observan condiciones del contexto ya existentes, no provocadas por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ocurren y no es posible manipularlas, no se tiene control directo sobre dichas variables ni se puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

Asimismo, el diseño no experimental seleccionado en este estudio resulta transversal ya que los datos son recolectados en un momento único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

#### 4.3. Definición del tipo de investigación

En este caso se lleva a cabo una investigación cuantitativa descriptiva, ya que el trabajo se centra en el análisis y síntesis de los datos que proporcionan la prueba de la hipótesis, con el objetivo de estudiar las estrategias utilizadas por los docentes para favorecer la motivación de sus estudiantes.

El diseño descriptivo indaga la incidencia de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población, (Hernández Sampieri et. al 2010).

#### 4.4. Delimitación de la investigación: unidades de análisis.

Las unidades de análisis también denominadas casos o elementos (Hernández Sampieri et al., (2010) de la presente investigación la constituyen docentes universitarios de diversas universidades ubicadas en la localidad de San Nicolás y Rosario. Dicha unidad de análisis es seleccionada considerando el nivel educativo en el que se desempeñan dichos participantes. Es preciso mencionar que se trata de una investigación de prueba no probabilística ya que la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra.

Siguiendo con los autores mencionados con anterioridad, es posible decir que una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones. En el estudio que se pretende realizar la población está conformada por docentes que impartan clases virtuales en el ciclo 2020-2021 en el nivel universitario. Se seleccionó dicha muestra para obtener datos significativos que permitan responder a las preguntas de investigación y cumplir con los objetivos.

#### 4.5. Técnicas de recolección de datos

##### 4.5.1. Instrumentos utilizados

Se consideró pertinente para el desarrollo del presente trabajo final, la recolección de

datos mediante un cuestionario, el cual puede definirse de la siguiente manera, siguiendo a Hernández Sampieri et al., (2010): “Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis” (Brace, 2008, en Hernández Sampieri, 2010, p. 217)

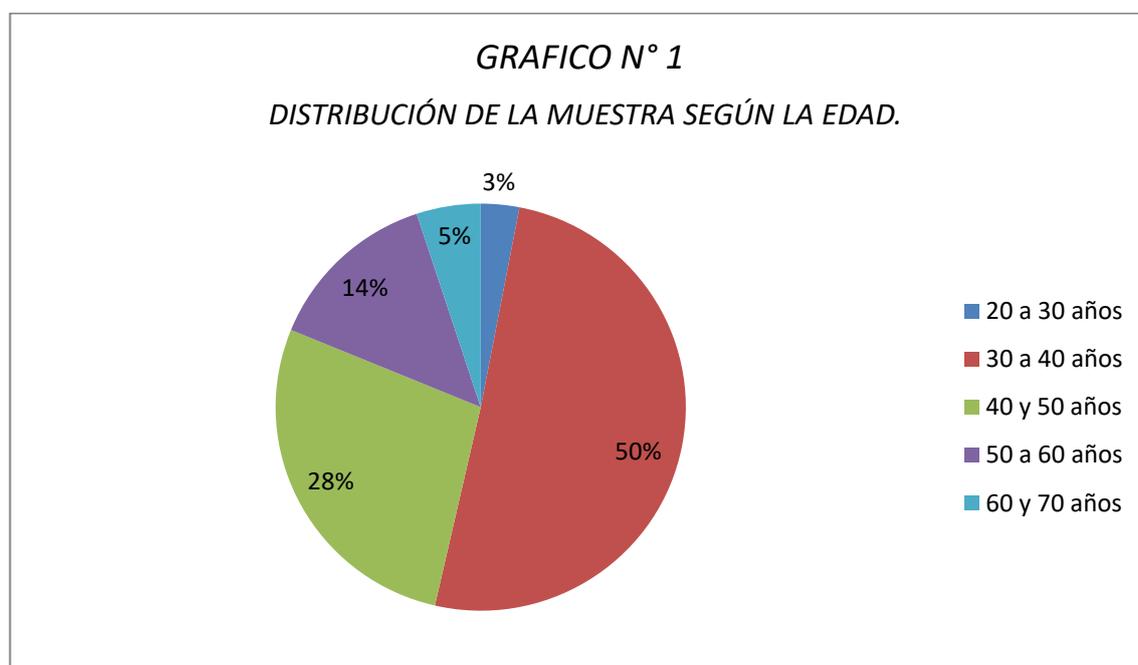
La selección del instrumento se realiza en función del objetivo general de la presente investigación, que pretende caracterizar las metodologías empleadas por docentes universitarios en la virtualidad para promover una mayor motivación en los estudiantes. Para el cumplimiento de dicho objetivo, así como de los objetivos específicos, se presentan preguntas cerradas y abiertas a los docentes universitarios participantes, las cuales serán analizadas en el capítulo siguiente.

## CAPÍTULO V:

### 5.1 Análisis de los datos

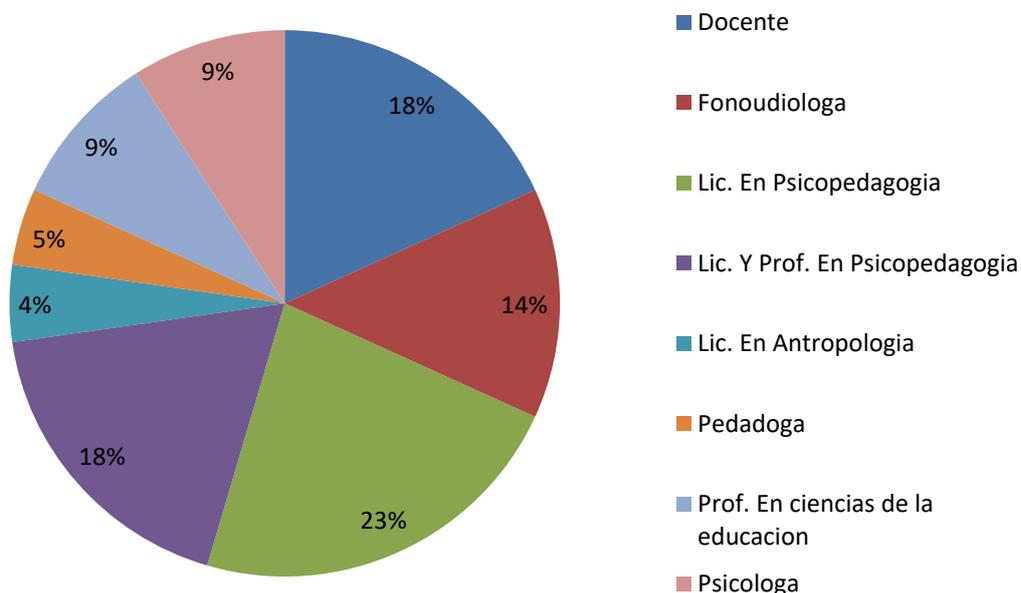
Para comenzar con el presente análisis de los datos recolectados mediante un cuestionario, es conveniente caracterizar la muestra de participantes. Por ello, es necesario considerar que se administró dicho instrumento a 22 profesores universitarios con edades comprendidas entre los 20 a 70 años, lo cual puede observarse en el gráfico número 1.

Asimismo, es relevante destacar que los docentes participantes se desempeñan como tal tanto en instituciones educativas públicas como privadas del nivel universitario.



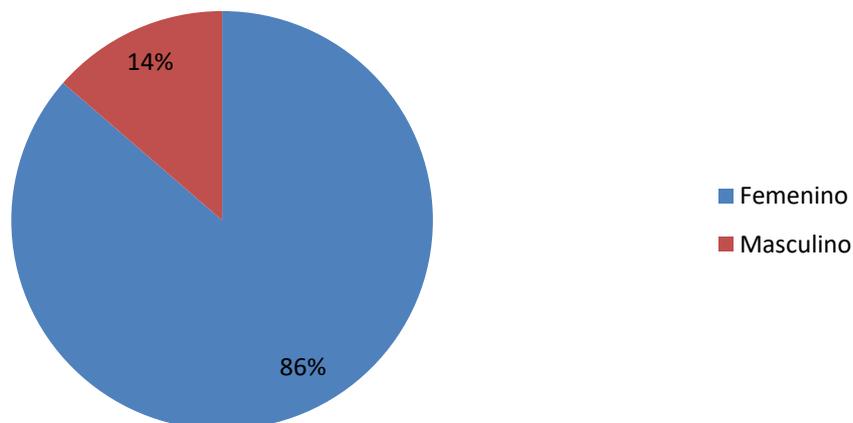
Como es posible visualizar en el primer gráfico, las edades de los docentes participantes se distribuyen de la siguiente manera: un 50% de los participantes se ubica en el rango entre 30 y 40 años, un 28% entre 40 y 50 años, el 14% entre 50 y 60 años, 5% entre 60 y 70 y solo un 3% entre 20 y 30 años. De esta manera, la muestra de participantes voluntarios resulta heterogénea, con mayor predominancia en el rango de 30 a 40 años de edad.

**GRAFICO N°2**  
*Distribución de la población segun profesión.*



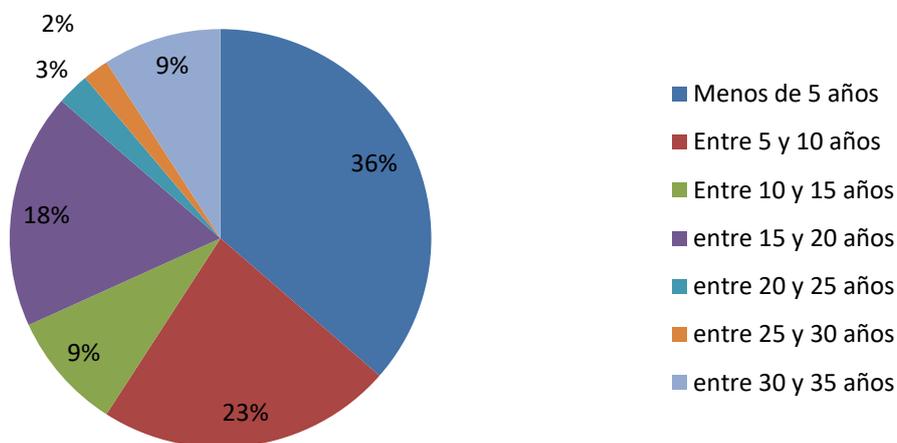
Según la distribución de la población de acuerdo a la profesión es posible mencionar que el mayor porcentaje de docentes cuentan con titulación de Licenciados/as En psicopedagogía con un total de 23%, siguiéndole con un 18% docente y Lic. Y profesores en psicopedagogía; por su parte, los profesionales de Fonoaudiología constituyeron un 14%, con el 9% se determinaron los profesionales en Psicología y Profesores/as en ciencias de la educación y finalmente el 5% corresponde a la profesión Pedagoga seguido por una participación del 4% de Licenciados/as En antropología. En este caso y en comparación con el gráfico anterior, la heterogeneidad de la muestra resulta mayor, habiendo participado profesionales de diversas áreas vinculadas en mayor medida a las áreas de la salud y la educación, que ejercen la docencia universitaria.

**GRAFICO N° 3**  
*Distribución de la población según género.*



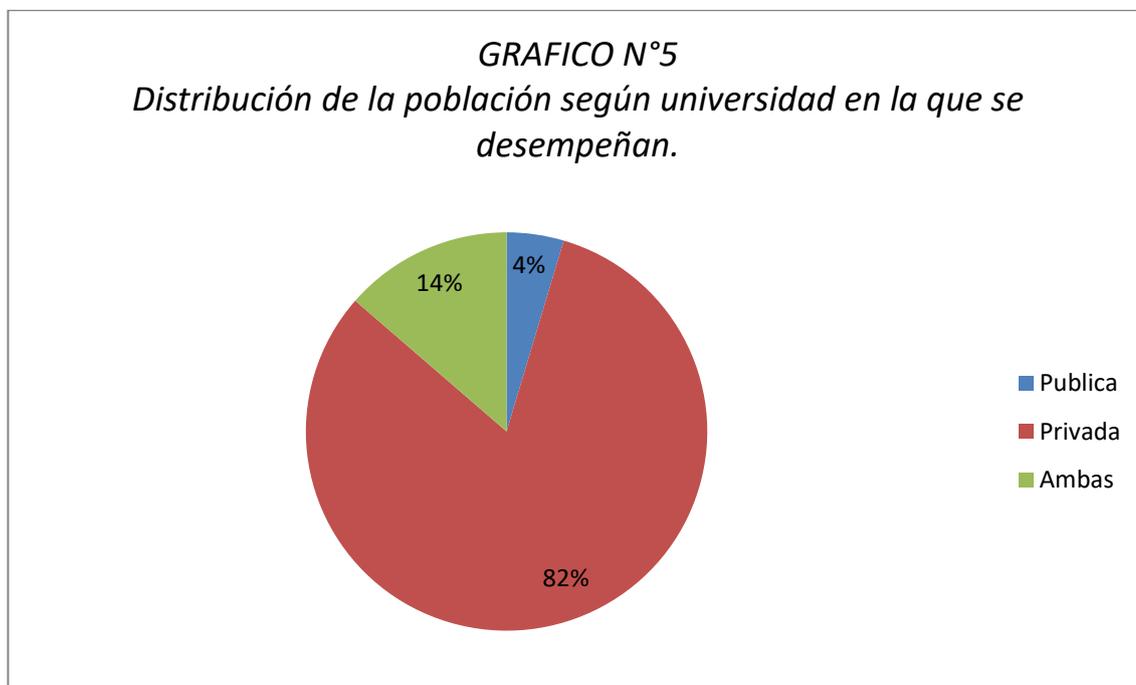
En función del gráfico anterior, es posible observar que, del total de la muestra, el 86% pertenece al género femenino y el 14% al masculino.

**GRAFICO N°4**  
*Clasificación según años de antigüedad en la docencia.*



De acuerdo a los años de antigüedad en la docencia de los profesionales que participaron en el estudio, pudo observarse que el mayor porcentaje se dio en docentes que hace menos de 5 años que están ejerciendo como tales, esto se rebeló con el 36% de la población, le siguen aquellos que llevan entre 5 y 10 años de ejercicio profesional con un 23%, luego los docente que llevan entre 15 y 20 años ejerciendo la docencia, por su parte con el 9% le siguen los que llevan entre 10-15 y 30-35 años, luego con el 3% los

que llevan entre 20 y 25 años, y por ultimo con un 2% los que ejercen desde hace 25 a 30 años. De esta manera, el resultado obtenido de la muestra de participantes revela con mayor predominancia que el rango de ejercicio profesional lo ejercen docentes con menos de 5 años de antigüedad.



Dentro de la distribución de la población según el tipo de gestión universitaria de la institución en que se desempeñan como docentes, encontramos que el 82% corresponde a docentes que trabajan en universidades privadas, un 14% en instituciones de ambas gestiones (pública y privada), y un 4% solo en instituciones públicas.

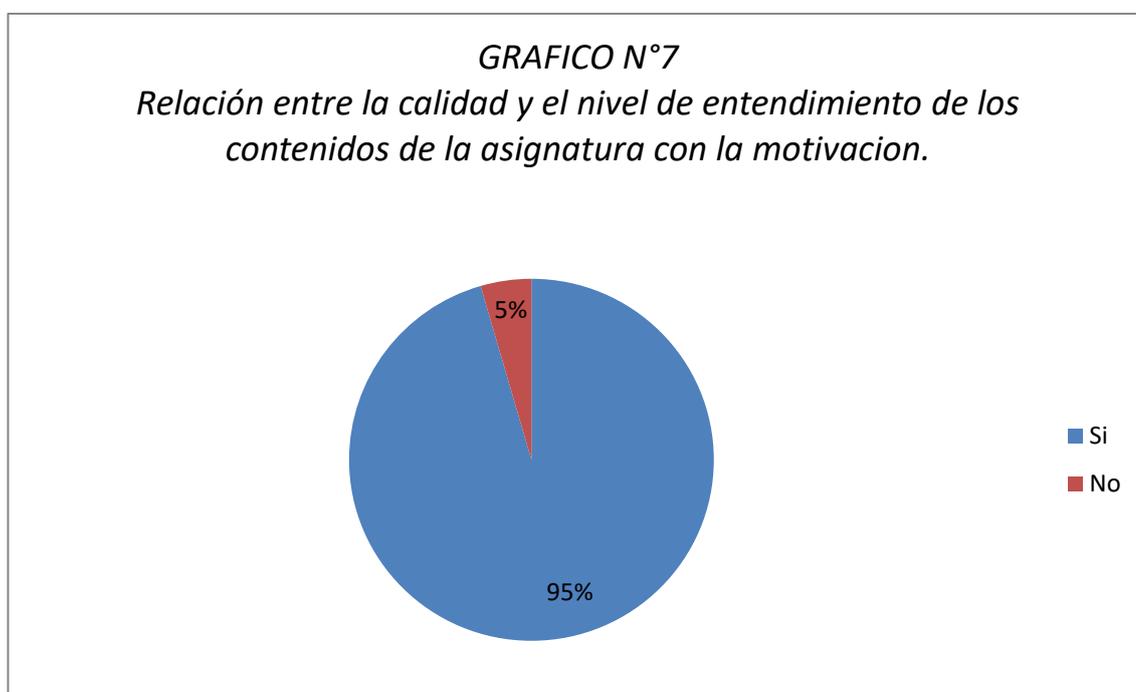
#### *Motivación según la población encuestada.*

Al solicitar la conceptualización sobre motivación, la gran mayoría de los participantes utilizó palabras como “proceso”, “deseo” e “interés por aprender o enseñar”.

Por otra parte, también refieren a los motivos internos que guían y muchas veces determinan las búsquedas, preferencias, intereses hacia ciertos temas y actividades; dicha definición concuerda con lo propuesto por Reeve (2003) quién considera que la motivación intrínseca es la propensión a involucrarse en los propios intereses y ejercer las propias capacidades y, al hacerlo, buscar y dominar desafíos óptimos.

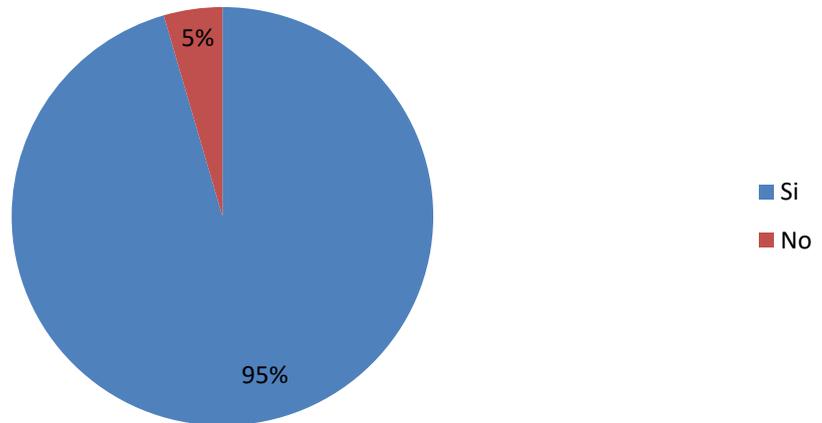
Otra de las definiciones más acordadas por los participantes fue que la motivación consiste en generar interés y curiosidad ante un elemento desconocido y permitir el despliegue de todas las inteligencias múltiples que permitan al alumno, conocer y descubrir conocimientos que le permitan llegar a una definición personal del tema sobre el cual trabaja, como así también es considerado como el proceso mediante el cual un sujeto siente el deseo de comenzar, sostener y/o finalizar una actividad. La misma dependerá de diversos factores: la estimulación, los intereses, las ganas, entre otros.

Por último es relevante mencionar que de acuerdo a la teoría revisada, se podría decir que los docentes participantes manifestaron en su mayoría una óptima comprensión del concepto de motivación.



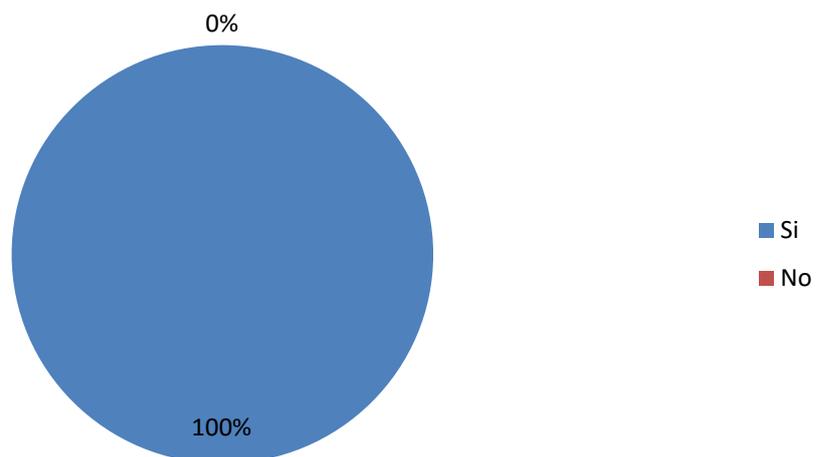
En el presente gráfico se puede observar que la gran mayoría de la población que respondió al cuestionario considera que la calidad y el nivel de entendimiento del alumno están relacionados con la motivación, esto se puede evidenciar con un 95% de respuestas afirmativas mientras que un 5% de la población ha respondido de forma negativa, considerando que la motivación no tiene que ver con el nivel ni la calidad de entendimiento del alumno.

**GRAFICO N°8**  
*Motivación como reflejo del aprendizaje.*



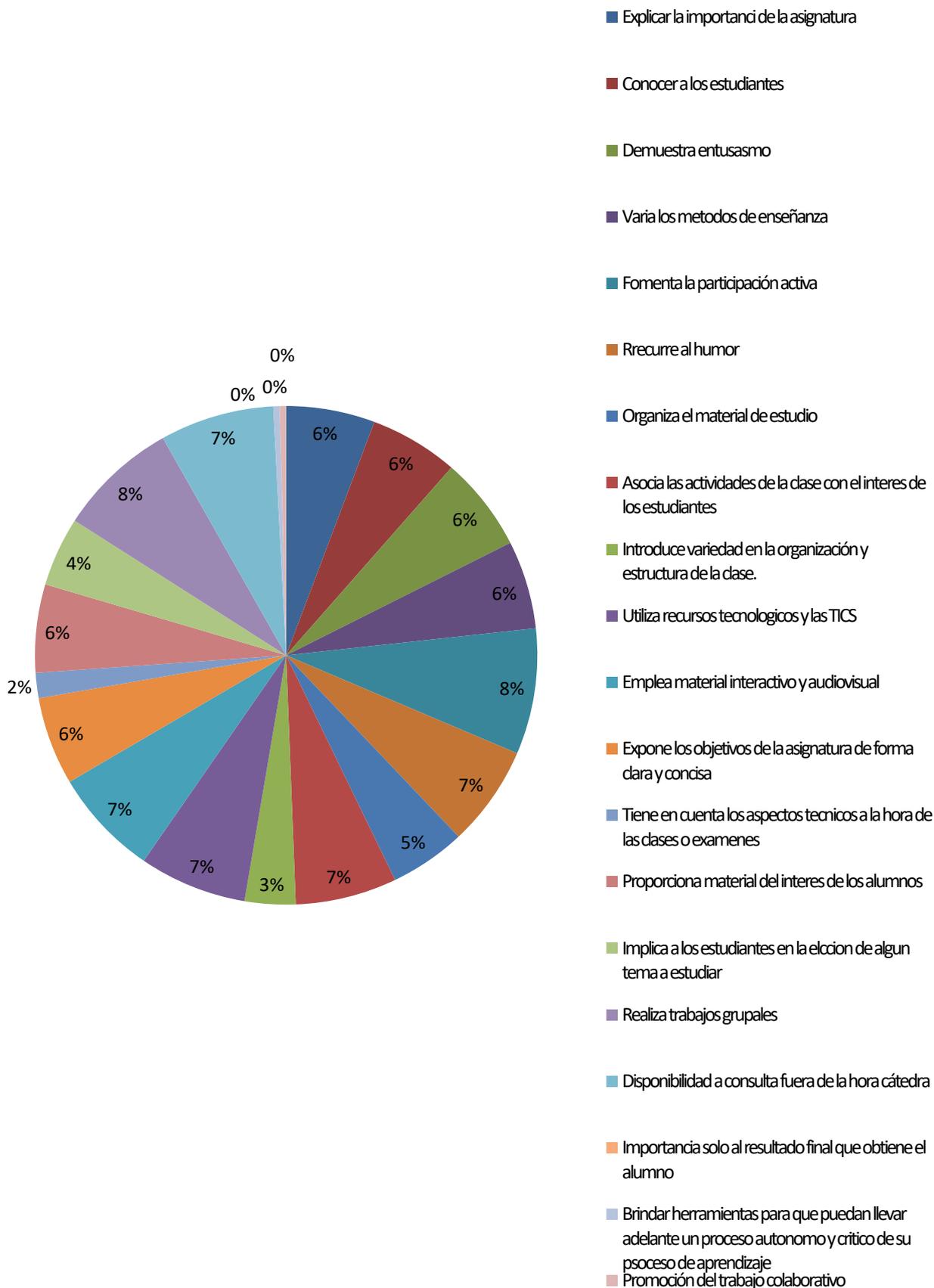
En el presente grafico se pudo observar que un 95% de los docentes participantes consideran que la motivación se ve reflejada en el aprendizaje de los alumnos, mientras que el 5% consideran lo contrario.

**GRAFICO N°9**  
*Utilización de estrategias para favorecer el aprendizaje.*



De acuerdo con este grafico puede inferirse que el 100% de los profesionales encuestados afirmaron utilizar estrategias en sus clases destinadas a favorecer la motivación de sus estudiantes.

*GRAFICO N° 10*  
*Estrategias para favorecer la motivación*



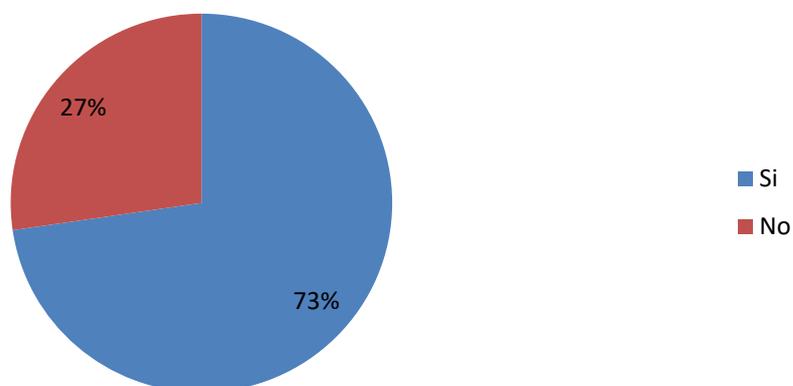
Para el análisis de dicho gráfico se considera pertinente establecer una relación con la consigna siguiente del cuestionario, acerca de cuáles son las estrategias que consideran de mayor efectividad los docentes para motivar el aprendizaje de sus alumnos. En su mayoría se evidencian coincidencias con las opciones de respuestas que aparecen en el gráfico previo. Aquellas estrategias que los docentes consideran de mayor efectividad para favorecer la motivación de sus alumnos fueron fomentar la participación activa, el debate y el trabajo cooperativo grupal con el 8% de las respuestas. Aquí se puede hacer mención a los resultados obtenidos por Fernández & Lirola (2008) en su trabajo de investigación, en el cual las respuestas más significativas en lo referente a cuestiones metodológicas indicaron que los alumnos conceden mucha importancia al hecho de que el profesor intente crear en el aula un clima cooperativo en el que se fomente el debate y se invite a los alumnos a participar y a trabajar por grupos.

Otras de las estrategias elegidas por los docentes fue la disponibilidad de consultas fuera de la hora cátedra la cual concuerda con la investigación realizada por Bol-Arreba, Sáiz-Manzanares & Pérez-Mateos (2013) en la cual fue la más elegida por los alumnos como uno de los elementos más motivadores para sus aprendizajes. Por otra parte, varios docentes mencionaron que consideran como importante tener en cuenta el interés del alumnado y utilizar recursos motivadores como las TICs lo cual también es uno de los elementos más mencionados en el trabajo de Fernández & Lirola (2008).

Otras de las respuestas que han tenido mayor mención como estrategia para favorecer la motivación de los alumnos fueron la aplicación en el terreno, las experiencias personales, el humor y el juego. De igual manera, los docentes consideraron que en estos momentos de virtualidad la mejor motivación es traspasar las pantallas, conocer a los alumnos y hacer clases interactivas, y que la experiencia como momento efímero sea aquello que perdure.

Para finalizar cabe hacer mención a las estrategias menos elegidas por los docentes, que fueron el priorizar únicamente el resultado obtenido por el alumno, seguido por el brindar herramientas para que puedan llevar adelante un proceso autónomo y crítico de su proceso de enseñanza.

**GRAFICO N° 13**  
*Uso de la tecnología como elemento motivador del alumno para aprender.*



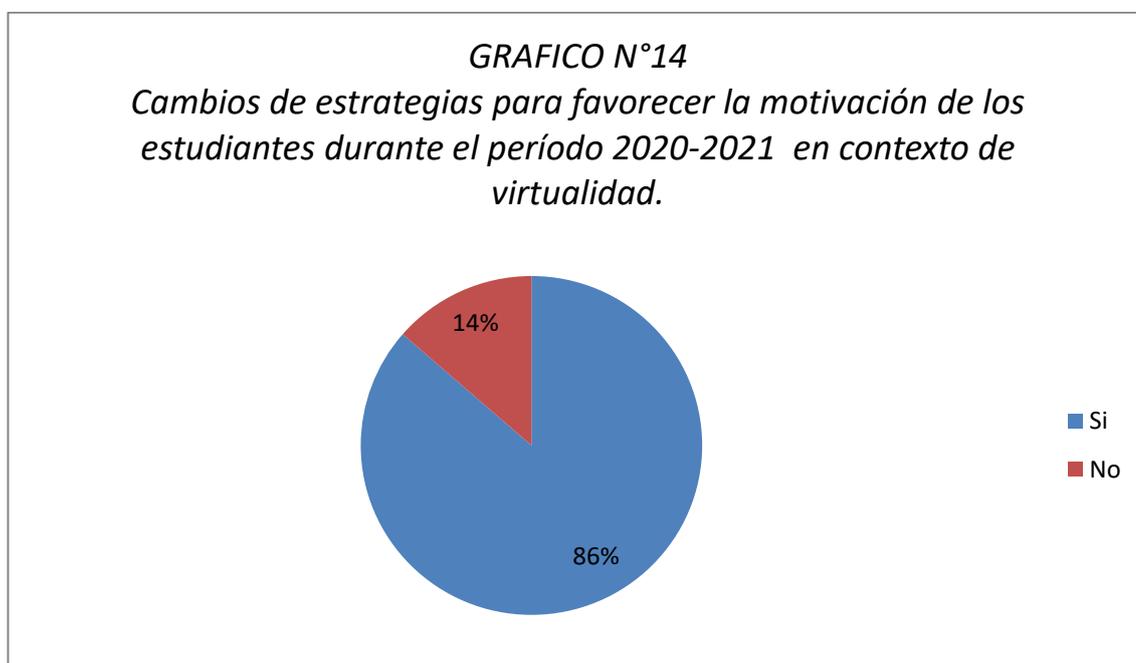
En relación al siguiente gráfico puede inferirse que el 73% de la población considera que el uso de las tecnologías ayuda a la motivación del alumno por aprender, mientras que el 27% considera que no es un elemento facilitador en dicha motivación. El resultado obtenido por los participantes concuerda con lo propuesto por Marqués (2000) que afirma que el uso de herramientas tecnológicas en la educación se ha convertido en un instrumento cada vez más indispensable en las instituciones educativas. Asimismo, una de las mayores ventajas de utilizar TIC, según el autor, es el interés y la motivación que muestran los estudiantes al tener recursos tecnológicos novedosos a su disposición.

Afines al pensamiento de Marqués (2000), Manassero y Vásquez (2000) se refieren a la motivación en su relación con las TIC. Según ambos autores, la motivación promueve el aprendizaje y las actividades que se realizan en la escuela. Y si la motivación es promovida con el uso de las TIC, sobre todo en los primeros años de instrucción, influye de manera decisiva en la obtención de logros académicos. Por lo tanto, los modernos enfoques cognitivos han convertido la motivación en uno de los constructos centrales en el aula.

#### *Herramientas tecnológicas que utilizan los docentes en sus clases*

Las respuestas con mayor concurrencia acerca de las herramientas tecnológicas empleadas durante las clases fue la de utilización de recursos audiovisuales teniendo en cuenta que permiten flexibilizar y aportar a los estilos de aprendizaje de los alumnos,

luego le siguió el uso de distintas plataformas como Zoom, Mentimeter, Jamboard, Padlet y Meat, presentaciones mediante PowerPoint, Canva o Word, la utilización de películas o films, material bibliográfico digitalizados, análisis de imágenes y test aplicados de otros profesionales, estos recursos mencionados por los docentes concuerdan con lo propuesto por Palomo, (2011). Quien considera que los materiales y recursos tecnológico educativos son necesarios e importantes, entre ellas menciona que garantizan el éxito del proceso de enseñanza aprendizaje, estimulando el interés del estudiante por aprender, facilitan la comunicación docente-alumno-docente, aumentan la motivación del estudiante, mejoran la interacción entre profesor y alumno, constituyen elementos fundamentales para el desarrollo de la creatividad, enriqueciendo el proceso de enseñanza- aprendizaje.



De acuerdo a las respuestas brindadas por la población se puede mencionar que el 86% de ellos han realizado cambios en el uso de estrategias de motivación durante el período 2020-2021 en el contexto de virtualidad, mientras que un 14% no ha realizado modificaciones en el uso de las mismas.

En dicho análisis es relevante mencionar la relación con la consigna posterior ya que el docente debía ampliar su respuesta; aquellos que implementaron cambios en el uso de estrategias para la motivación durante el periodo 2020-2021 han considerado hacerlo debido que motivar al alumnado desde la virtualidad resultó más costoso, señalando desafíos para lograr que los estudiantes se sientan atraídos por las actividades. Por ende y teniendo en cuenta las vicisitudes presentadas, fue necesario

reformular y replantear la forma de dictar las clases, intentando llegar a cada uno y mantener un vínculo cercano a pesar de la distancia que el Covid generó. El acompañamiento y seguimiento de cada caso fue fundamental, según consideran los docentes participantes, como así también se apeló a tener mayor comprensión y contención con los alumnos.

Por su parte, aquellos docentes que no hicieron modificaciones en el empleo de estrategias para favorecer la motivación de sus estudiantes, consideraron que la virtualidad ofrece contextos diferentes, ni mejor ni peor, solamente diferentes. Algunos consideraron seguir utilizando las mismas estrategias que emplean durante la presencialidad y otros solo mejoraron las utilizadas durante el periodo 2020.

*Relevancia otorgada por los docentes universitarios al trabajo conjunto con equipo de gestión universitaria para la promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes.*

La mayoría de las respuestas dadas por los profesionales ha sido afirmativa con respecto a considerar que el Equipo de Gestión Universitaria se conforma de aquellos sujetos que deben encargarse del buen desenvolvimiento de las labores educativas, coordinando y organizando las acciones de acompañamiento y seguimiento de las áreas pedagógicas e ideando las mejores formas de llevar a cabo los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Por otra parte, lo consideran relevante para apostar a la inclusión ya que muchos estudiantes universitarios también poseen necesidades educativas particulares, ya sea por tener un diagnóstico de base o por particularidades personales, que requieran de una intervención subjetiva. Por otro lado, se consideró sumamente importante el trabajo en equipo para el trazado de objetivos conjuntos que favorezcan el aprendizaje de los alumnos.

Por último algunos docentes mencionaron no estar muy informados acerca de cuál sería el trabajo que se realiza desde el Equipo de Gestión Universitaria. .

*Conveniencia de que el equipo de gestión universitario este conformado por un psicopedagogo.*

Las respuestas obtenidas a dicha consigna resultaron en su mayoría positivas ya que los docentes consideran que es importante la figura del psicopedagogo porque desde su perspectiva se trata de una etapa de aprendizaje en donde se ponen en juego procesos con altos grados de abstracción, e identifican la necesidad de emplear herramientas para favorecer los procesos de cada estudiante en particular, con lo cual consideran que es necesaria la figura del psicopedagogo en el acompañamiento a

docentes en su labor y a alumnos en sus descubrimientos. Por otra parte, se consideró importante sobre todo para profesores provenientes de disciplinas que les permitiría un mejor aprovechamiento de estos recursos. Los participantes también consideraron conveniente la participación del psicopedagogo/a ya que en su mayoría mencionan que es un profesional que se especializa en el proceso de aprendizaje y podría aportar su mirada sobre la motivación de los alumnos y formas de promoverla.

Otras de las respuestas afirmativas en cuanto a la figura del psicopedagogo dentro del equipo refiere que sería quien podría aportar cuestiones vinculadas a la promoción de los aprendizajes teniendo en cuenta el "cómo" aprende un grupo, cuáles son las estrategias más eficaces para que esto ocurra, qué problemáticas podrían afectar u obstaculizar el conocimiento, como así también, para poder orientar a docentes en el logro de la motivación, atención y, por ende, el aprendizaje del alumnado.

Algunos encuestados consideraron que la figura del psicopedagogo por si solo no resuelve, sino que debe pensarse en la multidisciplina, y que un cientista de la educación y un profesional psicopedagogo pueden aportar a la reflexión sobre los problemas generales de la enseñanza superior y al análisis de las dificultades psicopedagógicas que sobre todo presentan los alumnos en los primeros años de universidad.

Por último para finalizar este análisis en esta investigación se considera que la mirada psicopedagógica siempre resulta interesante desde su incumbencia. Aporta matices significativos desde la singularidad de nuestra formación ya que se presenta un interjuego entre lo pedagógico y lo subjetivo, psicológico.

## PARTE FINAL

### Conclusiones

Para concluir con este trabajo es pertinente destacar que el concepto de motivación engloba y mantiene una holgada tradición en el campo de la psicología cognitiva y dicho interés se ha visto en gran medida reflejado en el ámbito educativo, relacionando este término con el rendimiento académico de los estudiantes. La motivación es entendida como el proceso que inicia, guía, y mantiene una conducta orientada hacia un objetivo. Es un estado que puede conseguir que el aprendizaje perdure si se encuentran entre ambas conexiones lo suficientemente sólidas. (Amores Valencia, 2020a).

En relación a lo mencionado, Cortés García (2014) considera que la actitud y disposición del docente hacia sus estudiantes juega un papel motivador muy importante en su proceso de formación, tanto en el aspecto teórico como práctico, por tal motivo surge la necesidad de concientizar a los docentes acerca de la posición que se tiene frente al estudiantado. Es aquí en donde el Psicopedagogo puede intervenir generando junto al docente y dentro de las instituciones educativas distintas herramientas para la promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes, apostando al desarrollo de las estrategias que favorezcan la motivación de los estudiantes por su aprendizaje.

Por otra parte de acuerdo con los autores mencionados con anterioridad se puede considerar que la realización de actividades, procedimientos y recursos facilitados por el docente, constituyen las estrategias motivacionales fundamentales que promueven el aprendizaje significativo. Las estrategias motivacionales son aquellas que deben potenciar la curiosidad del estudiante hacia los contenidos y tareas a realizar otorgándoles un dominio sobre ellas. (Amores Valencia, 2020b).

Bajo esta premisa, Galanti (2016) considera que el docente debe velar por la coherencia entre sus objetivos y la de sus estudiantes, activar el interés de la clase, manteniendo la curiosidad, promoviendo desafíos o retos motivadores, recurrir a ejemplos que desarrollen en sus propios contextos e impulsar la autonomía logrando siempre la adquisición de las metas propuestas, implementar el uso de recursos tecnológicos como las TIC, empatizar con los alumnos conociéndolos, acompañándolos y orientándolos en sus dificultades. Esto puede relacionarse con los resultados obtenidos en el presente trabajo, en el cual los docentes hicieron mención a que implementan distintas estrategias en sus clases a fin de motivar al alumno en su aprendizaje. Esto da

lugar a la confirmación de la hipótesis planteada en el presente trabajo de investigación acerca de que la mayoría de docentes del nivel universitario contemplan en sus clases el empleo de estrategias para favorecer la motivación de sus estudiantes, teniendo en cuenta la influencia de éstas sobre el proceso de aprendizaje.

Por último, cabe mencionar que en la investigación llevada a cabo el 86% de los docentes han realizado cambios en el uso de estrategias de motivación durante el periodo 2020-2021 en el contexto de virtualidad, han considerado hacerlo debido que motivar al alumnado desde la virtualidad resultó más costoso, señalando desafíos para lograr que los estudiantes se sientan atraídos por las actividades. Para ello fue necesario reformular y replantear la forma de dictar las clases, intentando llegar a cada uno y mantener un vínculo cercano a pesar de la distancia que el covid generó. El acompañamiento y seguimiento de cada caso fue fundamental, según consideran los docentes participantes, como así también se apeló a tener mayor comprensión y contención con los alumnos. Por su parte los docentes también mencionaron que fomentar la participación activa, el trabajo grupal, el debate y la disponibilidad de consultas fuera del horario de cátedra son algunas de las estrategias más empleadas para motivar a sus alumnos y en la actualidad el uso más pronunciado de las TIC ya que es un recurso sumamente importante en la motivación de los estudiantes, esto se ha evidenciado en el periodo 2020-2021 en contexto de pandemia, el cual ha obligado a recurrir al uso de las mismas a fin de garantizar la continuidad de los aprendizajes, manteniendo la clases de forma virtual.

## Recomendaciones

En primer lugar, se considera relevante tener en cuenta lo planteado con anterioridad desde diversos autores sobre la influencia de los docentes en la motivación de sus alumnos, como así también los resultados obtenidos en el presente trabajo acerca de las estrategias que los docentes implementan en la virtualidad para el desarrollo de la motivación en los estudiantes.

Por ende, considerando el escenario social actual, donde el universo tecnológico y digital está presente más que nunca en la sociedad, sobre todo en el contexto de pandemia en el cual lo presencial se ha reemplazado por el mundo virtual, es pertinente tener en cuenta que los efectos de dichas tecnologías van a suscitar transformaciones en el modo en que los alumnos constituyan su conocimiento.

Por lo tanto, para generar un buen ambiente de aprendizaje se considera importante que los docentes realicen actividades educativas que fomenten el deseo por aprender, fomentar objetivos a corto plazo para lograr la satisfacción de los alumnos, planificar una programación de sus clases innovadoras y creativas, desarrollar una formación actualizada en TIC, entre otras.

Si se logra que los docentes sean capaces de lograr motivar a sus estudiantes se abandonarían las tareas rutinarias, las clases monótonas basadas en libros de textos y las actividades que no se asemejan a la realidad del alumno. Es por ello que los docentes deben utilizar diferentes metodologías que dejen de lado lo acontecido y pongan en uso aquellas metodologías que generen retos atractivos vinculados con situaciones actuales a través del uso de las herramientas. De este modo, se llegara a despertar el interés y a satisfacer las necesidades e inquietudes de los estudiantes, logrando adquirir las competencias y habilidades necesarias para conseguir un aprendizaje significativo de los conceptos.

Para lograr lo anteriormente mencionado es importante el trabajo en equipo en las universidades ya que debemos orientar la practica directiva y docente hacia unas metas y objetivos comunes en beneficio de los estudiantes; si se trabaja en conjunto el servicio brindado será eficaz y habrá un buen clima institucional; para llagar a esto hay que coordinar con todos los actores de la institución educativa. Un buen trabajo en equipo en las universidades esta íntimamente vinculado a tres grandes ámbitos: “El primero es el de las tareas, el acierto en las tareas que se emprendan: como se prioriza, se aborda en función a las necesidades existentes y al proyecto de cada equipo. El segundo incluye la organización del equipo para llevar a cabo los proyectos y los trabajos que se ha

decidido realizar. El tercero se refiere a la dinámica: que es el funcionamiento que mantiene el grupo organizado para realizar un proyecto o tareas determinadas en equipo” (Bonals, 2013, pág. 12).

Si mejoramos estos tres aspectos se tendrá un buen resultado y eso se verá reflejado en el servicio que brinda la universidad.

Para finalizar, la mirada general del equipo de gestión universitaria, su visión, tanto de los recursos como de los actores de la comunidad educativa, es importante para poder generar las condiciones necesarias que permitan que la educación universitaria se sostenga.

Se trata de entender el rol de la conducción como acompañamiento a la tarea que realizan los equipos docentes: aumentar la disponibilidad para consultas y dudas, generar espacios que inviten a pensar juntos. Ante la situación de emergencia que estamos viviendo en la actualidad en medio del contexto de pandemia, cobran importancia la estabilidad emocional del equipo docente y su capacidad de adaptarse al cambio, así como el modo en que compatibiliza su situación personal con la laboral. Por lo inusual y la variabilidad del contexto de emergencia, es necesario que el equipo de gestión universitario del cual puede ser parte el profesional psicopedagogo haga un seguimiento más cercano para poder acompañar y orientar a sus equipos desarrollando una gestión de más proximidad para garantizar una respuesta acorde a la realidad de cada universidad.

## Referencias

- Bol Arreba, A., Sáiz Manzanares, M. C., & Pérez Mateos, M. (2013). Validación de una encuesta sobre la actividad docente en Educación Superior. *Aula Abierta*, 41 (2), 45-54. <file:///C:/Users/hp-pc/Downloads/Dialnet-ValidacionDeUnaEncuestaSobreLaActividadDocenteEnEd-4239088.pdf>
- Crespo Fernández, E., & Martínez Lirola, M. (2008). Convergencia europea, motivación y actuación docente en el aula universitaria. *Revista de enseñanza universitaria*, 31; 4-16. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17234/1/1Crespo.pdf>
- Valenzuela, J., Muñoz, C., & Montoya Leviano, A. (2018). Estrategias motivacionales efectivas en profesores en formación. *Scielo*, 44; 1-20. [https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022018000100476&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022018000100476&script=sci_arttext)
- Jenaro Río, C., Flores Robaina, N., Poy Castro, R., Martín-Pastor, E., & González-Gil, F. (2013). Metodologías docentes en la educación superior: Percepciones del profesorado sobre su importancia y uso. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 39.1-16. [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/52034/art\\_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/52034/art_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Mares Chacon, J. (Ed). (2010). *Motivación y emoción*. Mc Graw Hill.
- Rodríguez Moneo, M., (2009). Motivar para aprender en situación académica. *ResearchGate*, 58; 207-242. [https://www.researchgate.net/publication/301959374\\_Motivar\\_para\\_aprender\\_en\\_situaciones\\_academicas](https://www.researchgate.net/publication/301959374_Motivar_para_aprender_en_situaciones_academicas)
- González, A. (2007). Modelos de motivación académica: una visión panorámica. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 10 (25) 138-493. <http://reme.uji.es/articulos/numero25/article1/article1.pdf>

- Rodríguez, S., Núñez, J. C., Valle, A., Blas, R., & Rosario, P. (2009). Auto-eficacia docente, motivación del profesor y estrategias de enseñanza. *Escritos de Psicología (Internet)*, 3(1), 1-7. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v3n1/art01.pdf>
- Rodríguez, E, I. (2020, Enero 8). 4 puntos básicos sobre la evolución del rol docente. *Realinfluencers*. <https://www.realinfluencers.es/2018/11/21/4-puntos-basicos-sobre-la-evolucion-de-la-docencia-en-el-ultimo-siglo/>
- Universidad de Palermo. (2011). La influencia del docente en la recepción de contenidos por parte del alumno. (Eds.), *Reflexión Academia en Diseño y Comunicación*(pp.155-157). Latindex. [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/archivos/269\\_libro.pdf](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/269_libro.pdf)
- Universidad de Palermo. (2011). La motivación en el aula taller. (Eds.), *Reflexión Academia en Diseño y Comunicación* (pp. 167-169). Latindex. [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/archivos/269\\_libro.pdf](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/269_libro.pdf)
- Universidad de Palermo. (2011). La evolución del rol docente frente a los cambios sociales y tecnológicos. (Eds.), *Reflexión Academia en Diseño y Comunicación* (pp. 129-132). Latindex. [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/publicacionesdc/archivos/269\\_libro.pdf](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/269_libro.pdf)
- Cortés García, I. (2014). *La motivación como estrategia del docente de prácticas en el proceso de formación*. [Tesis de grado, Facultad Educación y Humanidades].
- Álvarez, M Begoña. (2005). Adaptación del método docente al Espacio Europeo de Educación Superior: La motivación de los alumnos como instrumento clave. *Ese. Estudios sobre educación*. 2005, n° 9, 107-126. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/8911>.
- Álvarez, B. Á., Mieres, C. G., & Rodríguez, N. G. (2007). La motivación y los métodos de evaluación como variables fundamentales para estimular el aprendizaje autónomo. *Revista de Docencia Universitaria*, 5 (2). 7-13. <https://revistas.um.es/redu/article/view/3371/3271>

Bonetto, V. A., & Calderon, L. L. (2014). *La importancia de atender a la motivación en el aula*. Universidad Nacional de Río Cuarto/CONICET. Río Cuarto. Argentina.

[https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/33856/CONICET\\_Digital\\_Nro.b55fa01c-ae8a-4855-bd4f-7cc7135fe610\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/33856/CONICET_Digital_Nro.b55fa01c-ae8a-4855-bd4f-7cc7135fe610_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

González Jaime, E, I; (2020). Guía de enseñanza para el aprendizaje exitoso en educación a distancia universitaria. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*. 11 (113). 1-15.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/ride/v11n21/2007-7467-ride-11-21-e035.pdf>.

Díaz Alvarado, B; (2017). *La escuela tradicional y la escuela nueva: Análisis desde la pedagogía crítica*. [Tesis para licenciatura, Universidad Pedagogía Nacional de México]. Unidad Ajusco. <http://200.23.113.51/pdf/33326.pdf>.

Abarca Amador, Y; (2015). El uso de las TIC en la educación universitaria: motivación que incide en su uso y frecuencia. *Portal de revistas académicas de la universidad de costa rica*. 22(22).  
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rlm/article/view/19692>.

Bordin, M, J., & Tamburini Díaz, A; (2020). *Abordaje psicopedagógico en instituciones educativas en tiempos de pandemia*. [Tesis para licenciatura, Universidad católica de Córdoba]. Sistema de bibliotecas.  
[http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2868/1/TF\\_Bordin\\_Tamburini.pdf](http://pa.bibdigital.uccor.edu.ar/2868/1/TF_Bordin_Tamburini.pdf).

Finkelstein, C. (2020). La enseñanza en la universidad en tiempos de pandemia. Citep. Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía. [Sitio web]  
<http://citep.rec.uba.ar/covid-19-ens-sin-pres/>.

#### 6.4 Anexos.

##### Instrumento.

El cuestionario a continuación se presenta en el marco de un proceso de investigación de grado a fin de obtener el título de Licenciada en Psicopedagogía. El objetivo de dicho estudio es caracterizar las metodologías empleadas por docentes universitarios en la virtualidad para promover una mayor motivación en los estudiantes.

Sus respuestas serán tratadas de manera confidencial dentro del proceso de investigación.

Se agradece su participación y se recuerda que el presente formulario estará disponible hasta la fecha 3 de septiembre de 2021, luego de lo cual no se podrán enviar nuevas respuestas.

- Nombre.

- Edad.

Entre 20 y 30 años

Entre 30 y 40 años

Entre 40 y 50 años

Entre 50 y 60 años

Entre 60 y 70 años

- Profesión.

- Género.

Femenino

Masculino

Otros

-Años de antigüedad en la docencia.

Menos de 5 años

Entre 5 y 10 años

Entre 10 y 15 años

Entre 15 y 20 años

Entre 20 y 25 años

Entre 25 y 30 años

Entre 30 y 35 años

- Universidad en la que se desempeña.

Publica

Privada

Ambas

1. Defina “motivación” desde su perspectiva.

2. ¿Consideras que la calidad y el nivel de entendimiento del alumno están relacionados con la motivación?

SI \_\_\_ NO \_\_\_

3. En el caso de que la respuesta sea afirmativa ¿crees que dicha motivación se ve reflejada en los resultados de sus aprendizajes?

SI \_\_\_ NO \_\_\_

4. ¿Utiliza habitualmente en sus clases estrategias destinadas a favorecer la motivación de los estudiantes?

SI \_\_\_ NO \_\_\_

5. En caso de que la respuesta anterior sea afirmativa, indique cuáles de las siguientes utiliza para favorecer la motivación de los estudiantes:

- a. Explicar la importancia de la asignatura.
- b. Conocer a los estudiantes.
- c. Demostrar entusiasmo.
- d. Variar los métodos de enseñanza.
- e. Fomentar la participación activa de los estudiantes.
- f. Recurrir al humor.
- g. Organizar el material de estudio.
- h. Asociar las actividades de la clase con los intereses del estudiante.
- i. Introducir variedad en la organización y estructura de las clases.
- j. Utilización de recursos tecnológicos y las TICS.
- k. Emplear material interactivo y audiovisual.
- l. Exponer los objetivos de la asignatura forma clara y concisa.
- m. Tener en cuenta los aspectos técnicos a la hora de las clases o exámenes.
- n. Proporcionarles material de su interés.
- o. Implicar, si es posible, a los estudiantes en la elección de algún tema a estudiar.
- p. Realización de trabajos grupales.
- q. Disponibilidad a consultas fuera de la hora cátedra.
- r. Importancia solo al resultado final que obtiene el alumno.
- s. Otras (especificar):

6. En caso de que la respuesta a la consigna 4 sea negativa, por favor indique los motivos.

7. Si la respuesta a la pregunta 4 fue afirmativa, ¿Qué estrategias considera de mayor efectividad para motivar el aprendizaje de los estudiantes?

8. ¿Considera que el uso de las tecnologías ayuda a la motivación del alumno por aprender?

SI \_\_\_ NO \_\_\_

9. ¿Qué herramientas tecnológicas utiliza en el desarrollo de sus clases?

10. ¿Ha realizado cambios en el uso de estrategias de motivación durante el ciclo 2020-2021 en el contexto de virtualidad?

SI \_\_\_ NO \_\_\_

11. ¿Podría justificar y ampliar su respuesta anterior?

12. ¿Considera relevante el trabajo junto al Equipo de Gestión universitaria para la promoción de mejores aprendizajes en los estudiantes?

SI \_\_\_ NO \_\_\_ ¿Por qué?

13. ¿Cree conveniente que dicho Equipo esté integrado por un psicopedagogo?

SI \_\_\_ NO \_\_\_ ¿Por qué?